

INSOMNIA

El Universo de Stephen King



AÑO 6 - Nº 66 - JUNIO 2003



Especial Pet Sematary



PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
A FONDO
INFORME
IMPRESIONES
INSIDE VIEW
BACKSTAGE
PUNTOS DE VISTA
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

EDITORIAL

En muchas de sus novelas, Stephen King se dedica a explorar de manera magistral los peores temores de la sociedad moderna. Pero, en otras obras, la exploración es más personal...

PÁG. 3

NOTICIAS

- 10 viejas historias de Stephen King descubiertas recientemente
- Un viejo comentario en el que King habla de la serie Dallas
- Se prepara con todo la miniserie *Kingdom Hospital*
- Hablan los realizadores de *The Diary of Ellen Rimbauer*, que fue emitida el 12 de mayo.

... y otras noticias

PÁG. 4

INFORME

El cementerio real

A veces, como Stephen King ha remarcado, la idea para una novela parece venir de ningún lugar; y otras veces, la creación proviene de un hecho palpable, como en el caso de *Pet Sematary (Cementerio de Animales)*. Esta es la historia real que inspiró a King.

PÁG. 12

Y ADEMÁS...

INSIDE VIEW (PÁG. 16)

BACKSTAGE (PÁG. 20)

FICCIÓN (PÁG. 26)

LECTORES (PÁG. 33)

CONTRATAPA (PÁG. 35)

A FONDO

EL HORROR HECHO CARNE

La novela en la que Stephen King se enfrentó a su peor temor

A comienzos de la década del '80, circulaban rumores acerca de una novela de Stephen King que era demasiado terrorífica como para ser publicada. La cuestión era intrigante: ¿qué clase de historia podía ser tan terrorífica que permanecía escondida por el escritor de ficción de horror más vendido de todos los tiempos? Y si bien la verdad del asunto demostró ser algo decididamente diferente, la novela en cuestión, *Pet Sematary (Cementerio de Animales, 1983)*, sin duda satisface las expectativas de todos los lectores, que esperan el delicioso miedo que sólo el talento de King puede evocar. Stephen Spignesi propone un estudio a fondo de dicha obra.



PÁG. 9

IMPRESIONES

A veces, la muerte es mejor

Cuentan los espectros más oscuros que, de tanto en tanto, algún relato los sacude en sus deformes espíritus de momia, por su total falta de respeto hacia las mínimas virtudes de la condición humana.

PÁG. 14

PUNTOS DE VISTA

Ida y vuelta al cementerio

Un análisis del exitoso film basado en la terrorífica novela, en el que King escribió el guión y Mary Lambert fue la directora. También hablamos de la secuela, que nada tuvo que ver con la historia original.

PÁG. 23

PARA RECIBIR INFORMACIÓN SOBRE INSOMNIA



Powered by GROUPS.YAHOO.COM

PORTADA
ÍNDICE
EDITORIAL
NOTICIAS
A FONDO
INFORME
IMPRESIONES
INSIDE VIEW
BACKSTAGE
PUNTOS DE VISTA
FICCIÓN
LECTORES
CONTRATAPA

EDITORIAL

Los rincones más oscuros

En muchas de sus novelas, Stephen King se dedica a explorar de manera magistral los peores temores de la sociedad moderna: enfermedades (*The Stand*), invasiones (*Dreamcatcher*, *The Tommyknockers*), las secuelas de la guerra (*Hearts In Atlantis*), etc.

En otras obras, en cambio, la exploración es más personal, más intimista; y los temores analizados se centralizan en un personaje (que podría ser cualquiera de nosotros). Sirven como ejemplo de esto novelas como *Gerald's Game*, *Dolores Claiborne* y *The Girl Who Loved Tom Gordon*, entre muchas otras.

Pero entre todas las grandes historias que han salido de la pluma del escritor de Maine, hay una en particular que se infiltra en los temores ocultos, eso que habitan en los rincones más oscuros del alma y que se relacionan con la peor experiencia por la que puede pasar el ser humano: la pérdida de un hijo, y las nefastas consecuencias que puede acarrear la no aceptación de la misma.

Sin duda que estamos hablando de una novela a la que todos los fans y críticos califican como una de las mejores que este autor ha escrito, y nosotros pensamos lo mismo. Una novela adulta, impecable en su realización y terrorífica en su desarrollo, que invita a la reflexión y a la mirada interior, a la búsqueda de respuestas para una cuestión tan antigua como la humanidad: la muerte.

Claro está que estamos hablando de *Pet Sematary*, y a dicha novela dedicamos este número especial, que hacía tiempo le debíamos a nuestros lectores. ■

¡HASTA EL MES PRÓXIMO!

STAFF



EDITOR
RAR

DISEÑO
Luis Braun

COLABORADORES
Metalian, Richard Dees,
Krlós, Marcelo Burstein,
Asterisco, Fernando Feliú

PARTICIPARON EN
ESTE NÚMERO
Darkness, Eric Draven
Daniel Koile

PUEDEN ENVIAR COMENTARIOS, SUGERENCIAS,
ARTÍCULOS Y CUENTOS A
INSOMNI@MAIL.COM

GRACIAS A
Kevin Quigley, Bev Vincent, Lilja,
Brian Freeman y Rosandra.
A las listas de correo
SKEMERS y Kinghispano.
A todos los que escribieron
y se comunicaron.
Y muy especialmente a
WWW.OCIOJOVEN.COM

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO

INFORME

IMPRESIONES

INSIDE VIEW

BACKSTAGE

PUNTOS DE VISTA

FICCIÓN

LECTORES

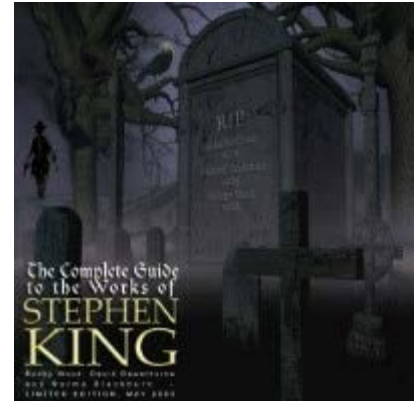
CONTRATAPA

NOTICIAS

10 HISTORIAS INÉDITAS

Ya ha sido editado *The Complete Guide to the Works of Stephen King*, un libro de 5110 páginas en CD-ROM realizado por tres expertos en la obra de King: Rocky Wood, David Rawsthorne y Norma Blackburn y, para celebrarlo, los autores revelaron que "descubrieron" diez historias inéditas del autor de Maine. Estas historias estaban "escondidas" en archivos de la *Universidad de Maine en Orono*, donde King entregó muchos escritos para ser guardados en la Unidad de Colecciones Especiales de la *Biblioteca Raymond Fogler*. En la actualidad, se cuenta con 74 cajas conteniendo manuscritos, papeles, borradores y otro material que está disponible, previo permiso escrito de King.

"Estamos encantados y sorprendidos de descubrir estas nuevas historias mientras juntábamos información para nuestra Guía", dijo Rocky Wood. "Es bien sabido que hay muchas historias no publicadas, guiones y novelas. Me sentí como un arqueólogo".



Portada de "The Complete Guide to the Works of Stephen King"

Entre los trabajos terminados se encuentra *Mobius*, una historia de ciencia-ficción de 3600 palabras y *They Bite*, un guión sobre alienígenas, de 116 páginas, que aparentemente fue escrito en 1976. También hay una gran cantidad de relatos incompletos, incluyendo una historia sin título (que los autores de la Guía bautizaron *The Huffman Story*), que tiene ciertas reminiscencias de los asesinatos de *La Zona Muerta*. Otra historia sin finalizar, *Comb Dump*, es una historia de misterio ambientada en un hospital psiquiátrico de Maine.

Otras cuatro historias fueron encontradas en un diario manuscrito de King: *Muffe*, *The Evaluation*, *Movie Show* y *Chip Coombs*. Por último, se descubrieron dos historias que King comenzó a escribir con sus hijos: *But Only the Darkness Loves Me* (con Joseph) y *I Hate Mondays* (con Owen).

The Complete Guide to the Works of Stephen King se puede adquirir por 49.95 dólares en WWW.HORRORRING.COM. El más sincero reconocimiento a los autores por el impresionante trabajo realizado.

SITIO OFICIAL RENOVADO

El sitio oficial de Stephen King (www.stephenking.com.ar) ha sufrido una profunda renovación. Aparte de un total cambio estético, las mejoras son mayormente en su contenido. Ahora es posible encontrar una lista actualizada de sus trabajos, una galería fotográfica, la posibilidad de dejar mensajes y una nueva sección dedicada por completo a la saga de *The Dark Tower*. Enhorabuena por los cambios.

UN VIEJO COMENTARIO

En el año 1986, en pleno éxito televisivo de la serie *Dallas*, la revista *TV Guide* consultó a varias personalidades acerca del retorno del personaje de Bobby (interpretado por Patrick Duffy) a la serie. Este fue el comentario que realizó Stephen King para dicho artículo, titulado *Solving the Mystery of Bobby's Return to Dallas (Resolviendo el misterio del regreso de Bobby a Dallas)*:

"La respuesta a la pregunta de por qué Bobby Ewing volvió es muy simple. Bobby Ewing todavía está muerto. Ha sido reanimado, probablemente por enemigos de J.R., con acceso a ciertos libros y rituales arcanos. Bobby podrá sonreír y verse sexy, pero si uno mira detenidamente, la magia se ha ido de sus ojos. Yo creo que está juntando elementos filosóficos y escondiéndolos debajo de su cama. Y cuando llegue el momento -probablemente en el último episodio de la temporada- asesinará simultáneamente a algunos miembros del elenco. En la próxima temporada veremos quien ha sido asesinado y quien sobrevive. También veremos si es posible revertir el proceso de caída, dependiendo en cómo los televidentes acepten a Patrick Duffy."

THE 43rd DREAM

Se ha descubierto otro cuento inédito de Stephen King de su época de escuela secundaria. Se trata de *The 43rd Dream*, publicado el 29 de enero de 1966 en *The Drum*, la revista de la *Lisbon High School*, escuela a la que asistió King. Tiene una página de longitud y es una descripción surrealista de un sueño del narrador.

ANTOLOGÍA DE POESÍA

El escritor de horror Tom Piccirilli ha anunciado que será el editor de una antología de poesía titulada *Devil's Wine*, que lanzaría durante este año *Cemetery Dance*. Contendría poemas nunca antes publicados de autores como Stephen King, Ray Bradbury, Peter Straub, Graham Masterton, Charles De Lint y Jack Ketchum entre otros.

THE DARK TOWER: A CONCORDANCE

La editorial *Scribner* adelantó algunos detalles del contenido del libro *Stephen King's The Dark Tower: A Concordance - Volume I*, de Robin Furth. Entre otra información, los fans de la saga de Roland se encontrarán con personajes y genealogías, lugares del Mundo Medio y de nuestro mundo, el argot de la lengua alta, la lengua baja y el Mundo Medio, mapas del Mundo Medio, referencias culturales y políticas, Roland Deschain y su ka-tet, lugares y portales mágicos, miscelánea del Mundo Medio, etc.

INTRODUCCIONES A LAS TORRES

Las nuevas introducciones escritas por Stephen King que contendrán las próximas reediciones (de editorial *Viking*) de los primeros cuatro volúmenes de *La Torre Oscura* serán iguales en todos los tomos. Es decir, King sólo escribió una introducción general para los cuatro libros.

EL GUIÓN DE DREAMCATCHER

En mayo fue editado *Dreamcatcher: The Shooting Script*, libro que contiene el guión de la película, escrito por William Goldman y Lawrence Kasdan. El libro está estructurado en varias secciones:

- *All Story, No Bacon*, por Stephen King: una introducción en la que King analiza las adaptaciones hechas de sus trabajos, y elogia a Goldman y Kasdan por el trabajo realizado en *Dreamcatcher*.
- *Adapting King*, por William Goldman: Goldman analiza las tres adaptaciones de King que realizó hasta la fecha, y porqué eligió dichos libros.
- *Controlling the Fear*, por Lawrence Kasdan: El director analiza, en un excelente ensayo, su colaboración con Goldman, sus sensaciones con respecto a las películas de horror, y los problemas que tuvo con el film.
- *Metamorphosis: Book to Script to Film*: un ensayo de Elizabeth Dollahide, productora asociada del film, en el que analiza el pasaje del libro a la pantalla de cinco escenas claves: el éxodo de los animales, la memoria de Jonesy, el refugio, el accidente de Jonesy y el choque del Scout.
- *Actors/Filmmakers*: contiene una página por cada integrante del elenco y del equipo creativo.
- Para finalizar, el guión completo del film.

LOS ROCK BOTTOM REMAINDERS SIN SU REY

Los *Rock Bottom Remainers* estuvieron realizando sus anunciados conciertos que formaron parte de la gira *West Coast 2003*. De los mismos, como ya se había anunciado, no pudo participar Stephen King, que se encuentra terminando de escribir los volúmenes finales de *La Torre Oscura* y la serie *Kingdom Hospital*. Todos fueron un éxito de público, y por ende de recaudación, que fue destinada a entidades de beneficencia. Los conciertos tuvieron lugar en *The Experience Museum* (Seattle), *The Fillmore West* (San Francisco), *Royce Hall* (Los Angeles) y *Los Angeles Times Festival of Books* (Los Angeles).

UNA PEQUEÑA AYUDA

John Derr, el veterano presidente de la cadena *CBS Sports*, es uno de los vecinos de Stephen King en Maine. Además de juntarse a menudo a tomar un café con él, King lo está ayudando a

dar forma a una novela que Derr piensa publicar, y quizás llevar a Hollywood.

EL DIARIO DE ELLEN RIMBAUER: TERROR Y SEXO

Previo al estreno de la miniserie *The Diary of Ellen Rimbauer* (lunes 12 de mayo, por la cadena ABC de Estados Unidos), varias de las personalidades involucradas en la misma hicieron algunas declaraciones.

"Creo que no hay algo como ésto en la TV", dijo Mark Carliner, quien comparte la producción ejecutiva con Stephen King. "Es una historia gótica, terrorífica pero muy sexy a la vez... Era una época muy promiscua, a comienzos de siglo."

"El libro probablemente contiene muchas más escenas de sexo que el film", dijo Ridley Pearson, el autor de la novela y el guión. "Igualmente, hay varias escenas calientes, pero el libro tiene muchas más, y eso es lo correcto."

La actriz Lisa Brenner interpreta al personaje del título. "Quedé shockeada e intrigada", dijo recordando su primera lectura del guión. "Nunca había prestado atención a que los comienzos del siglo pasado fueron una época de liberación sexual. Pero todo está insinuado, no hay nada explícito, ya que se trata de algo que va en horario central".

La historia se centra en Ellen Rimbauer y su cruel marido, John (interpretado por Steven Brand), y es una especie de "precuela" de *Rose Red*, la miniserie creada por Stephen King. Acá se nos revela como se despiertan los espíritus que habitan la mansión.

KINGDOM HOSPITAL: COMUNICADO DE PRENSA

La cadena ABC emitió un comunicado de prensa con respecto a la futura serie *Kingdom Hospital*, escrita por Stephen King. El mismo dice lo siguiente:

Kingdom Hospital saldrá al aire los martes a las 9:00 PM, a partir de enero de 2004. Utilizando la serie danesa *Riget* (conocida como *The Kingdom*) como fuente de inspiración, el maestro del horror Stephen King le brinda a esta historia un toque único y americano. El propio King la describe como un cruce entre *ER* y *The Shining* (*El Resplandor*).

Kingdom es un hospital cuya bizarra población incluye a un brillante cirujano que vive en un asentamiento precario, un guardia de seguridad casi ciego y una enfermera que normalmente se desmaya cuando ve sangre. Pero cuando los pacientes y el equipo médico oyen, a través de las paredes, la voz de una chica llorando y un paciente parapléjico de por vida milagrosamente se recupera, tratarán de no creer en ninguna sugestión, misticismo o poderes desconocidos... a su propio riesgo.

Productores Ejecutivos: Stephen King y Mark Carliner. Compañías Productoras: *Columbia TriStar Television* en asociación con *Touchstone Television*.

EL DOCTOR KING

La cadena ABC realizó en un teatro el evento de presentación de la miniserie *Kingdom Hospital*, a la que asistió la prensa. El propio King apareció en el escenario descendiendo de una ambulancia vestido de médico, manchado de sangre y exclamando: "Me gustaría quedarme, pero tengo un paciente que operar. Dicen que es un crítico de televisión."

NOVEDADES DE THE DEAD ZONE

Todo el equipo de producción de la serie *The Dead Zone* se encuentra trabajando en los próximos seis episodios de la serie, que serán una "extensión" de la segunda temporada, y que se emitirán en USA a partir de julio. Dichos episodios serán:

- *The Storm*: Al quedar atrapado en una terrible tormenta, Johnny se ve forzado a pelear por su destino, para poder salvar a aquellos que ama. De este episodio, participaría el actor Robert Picardo, conocido por su rol de Holodoctor en la serie *Star Trek: Voyager*.
- *Plague*: J.J. cae presa de un virus mortal, y Johnny debe usar sus poderes para resolver un misterio médico que permita salvar la vida de su hijo.
- *Déjà Voodoo*: Johnny conoce a una hermosa mujer en peligro, pero debe afrontar las posibles consecuencias de cualquiera de las elecciones posibles.
- *The Mountain*: En una excursión de campamento, Johnny, Sarah, Walt y J.J. son tomados como rehenes por ladrones, luego de que Johnny tiene la visión de un avión que se estrella.

- *The Combination*: Johnny obtiene notoriedad pública cuando tiene una visión en la que un boxeador muere en una pelea, pero en lugar de poder frenar la misma, su anuncio la convierte en el evento televisivo del año.
- *The Stalker Returns*: Johnny trata de descubrir el secreto de un misterioso hombre que parece perseguirlo, pero que en realidad tiene un mensaje que podría cambiar su vida.

SATURN AWARDS

El 18 de mayo se entregaron los *Saturn Awards* (premios que anualmente entrega la *Academia de Fantasía, Ciencia-Ficción y Horror* a las mejores producciones fílmicas del género). Ninguna de las producciones basadas en la obra de Stephen King que fueron nominadas pudieron hacerse con el galardón, pero igualmente, hay que destacar el hecho que hayan sido nominadas y que perdieron contra "rivales" importantes. En la categoría *Mejor Serie de Televisión por Cable* (en la que estaba nominada *The Dead Zone*) se impuso *Farscape*. Como *Mejor Actor de Serie de Televisión*, el ganador fue David Boreanaz (de *Angel*), superando a Anthony Michael Hall (de *The Dead Zone*). Y, por último, en la categoría *Mejor Presentación Única* (en la que competían la remake de *Carrie* y *Rose Red*), el premio se lo llevó *Taken*, una producción de Steven Spielberg.

PREMIO PARA THE DEAD ZONE

La serie *The Dead Zone* (basada en los personajes de la novela de Stephen King) ha sido distinguida como *Mejor Nueva Serie de Ciencia-Ficción o Fantasía* en los *2003 SFX Readers Awards*, galardón que entregó la revista *SFX* en base a los votos de sus lectores. A su vez, el protagonista de la serie, Anthony Michael Hall, estuvo nominado en la categoría *Mejor Actor en una Serie de Ciencia-Ficción o Fantasía* (premio que ganó James Martsers, de la serie *Buffy, The Vampire Slayer*).

THE SECRET WINDOW: SE COMPLETA EL ELENCO

Poco a poco se va completando el elenco que formará parte de *The Secret Window*, la película de David Koepp que adapta la novela corta de Stephen King. Además de los antagonistas Johnny Deep y John Turturro, se han sumado Maria Bello (como la esposa del escritor), Timothy Hutton (como su nuevo novio) y Ving Rhames (como un investigador privado contratado por el escritor). En julio comenzaría a filmarse.

SALEM'S LOT: EN LA RECTA FINAL

La filmación de la miniserie *Salem's Lot* (remake de la realizada por Tobe Hooper en la década del '70 y basada en la segunda novela publicada por Stephen King), está entrando en su etapa final. Ya fue concluida la parte principal, que se realizó en la ciudad de Creswick, y ahora le esperan a los actores y el equipo de producción algunas tomas en el cementerio Woodend y otras localizaciones. Por otro lado, el actor Robert Grubb se ha sumado al elenco de la miniserie.

NOVEDADES SOBRE THE RUNNING MAN 2

El proyecto de realizar una secuela del film *The Running Man* (basado en la novela de Richard Bachman, seudónimo de King) que protagonizará Dennis Rodman, sigue a paso firme. Karen Craig ya tiene listo el guión, que está repleto de acción y humor negro. Un atleta, llamado Carter Riley, es obligado a participar de un juego a muerte cuando es acusado injustamente de asesinar a un compañero. En la mitad de la historia, aparece el personaje de Ben Richards para ayudar a Riley, aunque no se sabe si Arnold Schwarzenegger estará disponible para volver a interpretar el rol de Richards. El film, supuestamente, comenzaría a filmarse dentro de poco, pero aún no hay confirmado ningún director.

LA NUEVA CARRIE EN DVD

MGM confirmó que el 12 de agosto lanzarán el DVD de la remake televisiva de la película *Carrie*. Tiene una duración de 132 minutos, y contendrá varios extras.

REFERENCIA EN "CUENTOS DE TERROR"

En el canal de televisión por cable *I-SAT* hay un ciclo denominado *Cuentos de Terror*, de producción argentina, en la que el escritor Alberto Laiseca narra relatos cortos de horror. En la emisión del pasado 15 de mayo, dio lectura a *La Cornisa (The Ledge)*, un cuento de Stephen King contenido en la antología *El Umbral de la Noche (Night Shift)*.

REFERENCIA EN "NOVELA DE JOHN COYNE"

En una novela de John Coyne puede leerse, en la portada, la siguiente recomendación de Stephen King: *"John Coyne va más lejos de lo que nadie ha llegado en el campo del horror"*.

REFERENCIA EN "THE WALKING"

En la cubierta de la novela *The Walking*, de Bentley Little (autor que ganó un *Premio Bram Stoker*), puede leerse un comentario de Stephen King, recomendando el libro: *"El evento de horror del año"*.

REFERENCIA EN "WITCHBLADE"

En el episodio *Diplopia* de la serie televisiva *Witchblade*, uno de los personajes (Isaac Sullivan) dice lo siguiente: *"All work and no play makes Jake a very dull boy"*. Esta es una frase extraída de la novela *The Shining* (*El Resplandor*).

REFERENCIA EN "REVISTA FOTOGRAMA"

En la revista *Fotograma* del mes de mayo (edición N° 1915), hay una crítica a la película argentina *La Balsa de Piedra* en la que se menciona a Stephen King. Textualmente, dice lo siguiente: *"No he leído la novela del Premio Nobel (esta película se basa en la novela homónima de Saramago), así que antes de seguir pido disculpas a los que crean que lo que voy a decir es un sacrilegio: si me ha gustado esta película es porque me recuerda el universo futurista de las mejores novelas de Stephen King, las que pasan en un mundo paralelo en el que no hay monstruos ni alienígenas, sino nosotros mismos en una dimensión diferente"*.

LO QUE VENDRÁ

Confirmado:

- Junio de 2003: "The Dark Tower I: The Gunslinger (Updated and Revised)" (libro)
- Septiembre de 2003: "The Dark Tower V: Wolves of the Calla" (libro)
- Octubre de 2003: "Everything's Eventual" (libro, edición en castellano)
- Noviembre de 2003: "The Dark Tower VI: Song of Susannah" (libro)
- Enero de 2004: "Kingdom Hospital" (miniserie, TV)
- Marzo de 2004: "The Dark Tower VII: The Dark Tower" (libro)

Probable:

- 2003: "Riding the Bullet" (cine)

Las noticias son extraídas, en su mayoría, de los sitios webs de Kevin Quigley, Lijja, Rosandra y de las listas de correo de SKemers y Brian Freeman

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO

INFORME

IMPRESIONES

INSIDE VIEW

BACKSTAGE

PUNTOS DE VISTA

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

A FONDO

El horror hecho carne

La novela en la que Stephen King se enfrentó a su peor temor: la muerte de un hijo

DOUGLAS WINTER
Extraído de su libro "The Art of Darkness"

A comienzos de la década del '80, circulaban rumores acerca de una novela de Stephen King que era demasiado terrorífica como para ser publicada. La cuestión era intrigante: ¿qué clase de historia podía ser tan terrorífica que permanecía escondida por el escritor de ficción de horror más vendido de todos los tiempos? Y si bien la verdad del asunto demostró ser algo decididamente diferente, la novela en cuestión, *Pet Sematary* (*Cementerio de Animales*, 1983), sin duda satisface las expectativas de todos los lectores, que esperan el delicioso miedo que sólo el talento de King puede evocar.

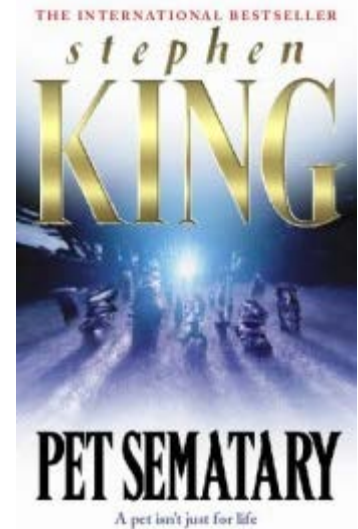
Luego de que un camión atropellara a Smucky, el gato de la familia, King decidió enterrarlo en un cementerio para mascotas de Orrington, la pequeña población de Maine a la que se había mudado la familia. Tres días después del incidente, este tema se convirtió en motivo para una novela. King se preguntaba que sucedería si una familia enterrara a una mascota en un cementerio que devolviera a la vida a los muertos, pero fundamentalmente diferentes -es decir, malos. Y luego, la siguiente víctima a ser enterrada no sería una mascota, sino el pequeño hijo de dicha familia... El libro sería una puesta al día consciente del relato *The Monkey's Paw* (*La Pata del Mono*, 1902), de W. W. Jacobs, aquel viejo relato en el que un matrimonio pide que su hijo regrese de la muerte. King recuerda:

"Cuando llegan las ideas, nunca lo hacen con trompetas. Normalmente son llegadas silenciosas, sin dramas involucrados. Recuerdo que cruzaba la ruta, y pensaba que el gato podía morir atropellado en la misma, y... ¿qué tal si un chico muriera en dicha ruta? Y tuvimos esa experiencia donde mi hijo Owen salió corriendo para la ruta y tuve que hacer un rápido esfuerzo para agarrarlo. Y las dos ideas principales de la historia llegaron juntas -si el gato volvía de la muerte por un lado y si el chico volvía de la muerte por el otro-. Enseguida supe que estaba frente a una novela."

Esa misma noche, King soñó con un cadáver que cobraba vida y caminaba alrededor de su casa; empezó a pensar en funerales y en las costumbres modernas que rodean la muerte y los entierros: *"Me dije a mí mismo que alguien debía escribir sobre eso, aunque la gente dijera que era algo morboso. Yo ya tenía mi reputación. Yo era como una chica con muchas virtudes - una más no me iba a lastimar."*

Pero claro que lastimó. Cuando King completó el primer borrador en mayo de 1979, el libro al que había llamado *Pet Sematary* fue dejado de lado. No deseaba seguir trabajando en el mismo; la novela tenía relaciones con una ansiedad real respecto a su hijo menor, que se había temido fuera hidrocefálico. King dijo respecto a sus primeras impresiones en relación al libro:

"El libro tenía un comienzo tranquilo, pero no terminaba de esa forma. Dejé de ser tranquilo cuando me di cuenta que el niño iba a morir, y yo nunca había tenido que lidiar con las consecuencias de una muerte de esa naturaleza en un nivel racional. Siempre traté de mantenerme alejado de las cosas acerca de las que no podía escribir. La muerte de un chico era una de ellas - y si bien muere el chico Tad Trenton en Cujo, no se habla de las consecuencias posteriores. Y tampoco estaba al tanto de todo el proceso de los funerales y las consecuencias de la muerte: los discursos, el entierro y, particularmente, cuando uno habla de la muerte de un chico joven y saludable. Y la culpa, esa sensación de que uno pudo haber hecho algo para evitarlo. Decidí finalmente que, si iba a escribir dicho libro, sería bueno para mí. Pero, además de ser una novela, se convirtió en una especie de maratón para mí. Porque me trajo problemas."



Enseñaba en la escuela, y veía al chico ahí, el funeral estaba ahí, y todo sobre lo que escribía. Por eso, cuando lo terminé, lo dejé guardado en un cajón."

En una entrevista televisiva, King confirmó que el libro era demasiado horrible para ser publicado:

"Era la primera vez que me preguntaban si había escrito algo demasiado horrible como para ser publicado. Y este libro vino a mi mente inmediatamente; Tabby lo había finalizado llorando, y yo pensaba que era un libro asqueroso - y aún pienso que lo es. No era una novela publicable por el tema del que hablaba."

Pero esto fue una cuestión menor. El destino intervendría en la forma de una disputa contractual con su primer editor de libros en tapas duras, *Doubleday*. Reescrito en 1982, *Pet Sematary* apareció en 1983 para recuperar parte de un dinero que se le debía a King. El permitió que *Doubleday*, como promoción del libro, perpetuara el mito que se había generado alrededor del mismo; pero King no tomó parte activa de dicha promoción, y casi no habló de la novela en entrevistas. El motivo fue el siguiente:

"Casi un año después que el manuscrito original fue terminado, una de mis maestras, una dama a la que llegué a querer tanto como a mi madre, murió. Y ella dejó un pedido expreso: que yo leyera un pasaje de Proverbios en su funeral. Y si bien ya era considerada una "figura pública" y había hablado varias veces en público y en televisión, casi no pude hacerlo. Mi voz temblaba y sentía como me aumentaba el pulso, y casi me sofoqué. Y todo era culpa del libro - porque uno abrió ciertas puertas; y por eso no quiero hablar mucho de ese libro. Me duele hablar de él. Duele pensar en él."

Precisamente debido a la cercanía de King con el tema de la muerte en cuestión en esos momentos, *Pet Sematary* es uno de los relatos más vívidos, poderosos y perturbadores que él ha escrito. Sus características como escritor -prosa coloquial, un claro instinto por lo visceral- están presentes, pero esta novela es un éxito por la habilidad de King de lograr personajes que parecen haber sido nuestros vecinos por muchos años.

Louis Creed, un joven maestro, se muda con su familia de Chicago a Ludlow, Maine (un lugar que recuerda mucho a Orrington), donde dará clases en una Universidad. Creed es una racionalista nato. Su esposa, Rachel, en cambio, siente miedo por la muerte desde temprana edad -de niña, ella contempló la agonía final de su hermana, enferma de meningitis espinal y, al igual que King cuando descubrió que estaba solo en casa en el momento en que falleció su abuela, había sido dejada por sus padres al cuidado de ella.

Cuando un vecino, Jud Crandall, conduce a los Creed a una vista al "Cementerio de Mascotas" en los bosques detrás de la casa, Ellie Creed, la hija de seis años, teme por la vida de su gato, Winston Churchill, al que llamaban Church.

La realidad del cementerio de animales invade rápidamente la vida de Louis Creed. En su primer día de trabajo, un estudiante muere en sus brazos luego de comunicarle un extraño aviso: "No es el cementerio real." Esa noche, el sueño de Creed es interrumpido por la aparición del estudiante muerto, quien lo lleva hasta el cementerio de animales: "No vayas más allá. No importa las ganas que tengas de hacerlo. La barrera no se hizo para ser traspasada".

A la muerte la sigue otra muerte, algo inexorable como la caída de las fichas de dominó; y vuelve a golpear cerca de la casa de los Creed. Haciendo realidad los miedos de Ellie, Church es atropellado por un camión. Y, a partir de este momento, se desarrolla el verdadero significado de la novela: la "muerte moderna" es una muerte sin Dios, una muerte sin la esperanza de la salvación.

Pensando en el dolor que la muerte de Church le causa a Ellie, Jud Crandall le revela a Louis los secretos que se esconden más allá del cementerio de animales - una vieja tierra abandonada por los indios Micmac. Le sugiere que entierre al gato allí; y el gato regresa vivo al otro día -apático, reacio al contacto, pero vivo-, preparando el escenario para un preocupante dilema moral: si la muerte, con todo lo que eso implica, puede ser desafiada.

Cuando Gage, el segundo hijo de los Creed, de apenas dos años, es atropellado por otro camión, a Louis le emerge una ambición parecida a la de Fausto. ¿Debe enterrar a su hijo más allá del cementerio de animales?

En *Cujo*, el perro rabioso se convierte en un símbolo de la naturaleza, una encarnación literal de las instancias naturales que propone King. En *Pet Sematary*, el invocado es otro símbolo de la naturaleza, el Wendigo. Este espíritu malévolo del folklore indio norteamericano ha dejado su sello en dicha tierra, por lo que ha perturbado el sueño de los muertos.

Pet Sematary es, por lo tanto, una narrativa que mira hacia el interior, enfocándose en la cuestión moral de si debemos interferir con el orden natural de las cosas. King refrenda esta idea:

"Creed nunca deja de ser un hombre racional. Todo esta guiado por su mente - esto puede pasar, esto no puede pasar. Pero el problema es que no pasa nada de lo que él piensa que va a pasar. El libro es muy cristiano en ese sentido, porque es un libro acerca de lo que pasa cuando uno intenta hacer milagros sin poner el alma en ello. Cuando uno intenta milagros mecánicos -como la pata del mono-, lo destroza todo."

En el orden racional de las cosas, los padres no entierran a sus hijos. La muerte de un hijo es el último horror al que quiere someterse un hombre, una rabia desatada contra la humanidad; y el reanimado Gage es precisamente ese horror hecho carne. La muerte es parte del orden natural de las cosas, y tal como Jud Crandall le cuenta a Louis: *"A veces, es mejor la muerte"*.

Creed no encuentra consuelo en sus actos - sólo un abismo, el agujero oscuro de la muerte. En aceptación de la muerte, podría haber mantenido vivo su amor a través de los recuerdos de su hijo, pero los "milagros" que se producen más allá del cementerio de animales sólo confirman su racionalista punto de vista, ya que finalmente vuelve a dicho lugar con el cuerpo de su esposa.

Los secretos son el punto oscuro que analiza *Pet Sematary*: no simplemente los secretos que dividen al hombre de la mujer, al marido de la esposa; o los secretos del funeral, una puerta que nos abre King; o, por supuesto, los secretos que esconde la tierra del cementerio indio. El mayor secreto, el lugar impenetrable es el de la muerte, que King simboliza correctamente con Oz el Grande y Terrible.

"La muerte es un misterio y el entierro un secreto" nos cuenta King. Y como *Pet Sematary* deja en claro, la historia de horror -en sus momentos más importantes, aquellos de una claridad inmaculada a la que podemos llamar arte- no tiene por objetivo lograr que nos creamos todo. Es una literatura cuya esencia es algo tan certero como que -en palabras de Hamlet- *"todo lo que vive debe morir"*. La muerte, la destrucción y el destino nos esperan al final del camino, tanto en la vida como en la ficción de horror.■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO

INFORME

IMPRESIONES

INSIDE VIEW

BACKSTAGE

PUNTOS DE VISTA

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

INFORME

El cementerio real

Orrington: la ciudad donde existió el verdadero cementerio de animales que inspiró la novela

GEORGE BEAHM

Extractado de su libro "Stephen King Country"

Tal como cuenta Dave Barry -un miembro de *The Rock Bottom Remainders*, una banda de rock integrada por escritores, que actúan con fines benéficos- en el libro *Mid-Life Confidential*, cuando se vio por primera vez con Stephen King, King puso su cara a centímetros de la de él y dijo con voz grave, "Dave Barry, ¿de dónde saca sus ideas?".



Esto es un chiste para escritores -la clase de chiste que sólo otro escritor encontrará divertido-, pero para King y muchos otros autores, es la pregunta que más suelen hacerle los fans y curiosos. (En el caso de King, la que sigue en segundo término es: Entonces, Stephen King, ¿cómo fue su niñez? En otras palabras, ¿qué horrible experiencia lo convirtió en un escritor de horror?).

A veces, como King ha remarcado, la idea parece venir de ningún lugar; y otras veces, la creación proviene de un hecho palpable, como en el caso de *Pet Sematary (Cementerio de Animales)*.

Si uno mira en un mapa el área de Bangor (Maine), se verá el Río Penobscot cruzándolo de norte a sur. A través del río, en la Ruta 15, aproximadamente a cinco millas del corazón de Brewer -la ciudad que mira a Bangor a través del Penobscot-, se puede encontrar a Orrington. Si uno se encuentra en el lado este del Penobscot y quiere ir a Bangor, sólo hay una opción: la Ruta 15. A través de un camino montañoso, esta importante ruta hacia Bangor ha dado muerte a gran cantidad de animales debido a los camiones que circulan por la misma a gran velocidad.

En 1978 los King se mudaron a Orrington, donde alquilaron una casa frente a la Ruta 15. Era un año de transición para King, que había publicado *The Stand (Apocalipsis)* y *Night Shift (El Umbral de la Noche)*, que completaban su contrato con *Doubleday*, y le permitían pasar a la editorial *Viking*. También estaba haciendo una residencia en la *Universidad de Maine en Orono*, lo que le permitía a King decirle en forma irónica a su esposa Tabitha, que se iba "a su oficina". Para un escritor que solía trabajar en su casa, era un cambio importante en su estilo de vida habitual.

A principios de 1979, un vecino lo telefoneó para darle una mala noticia: un gato llamado Smucky, que era propiedad de su hija Naomi, había sido atropellado por un camión. La Ruta 15 se había cobrado una nueva víctima. King, que escribía regularmente acerca del horror en todas sus dimensiones, encontró dificultoso explicarle la verdad a su hija. Su impulso inicial era decirle "que hacía rato que no lo veía", pero su esposa se negó. Por eso, tuvo que contarle la verdad, y ella no paró de llorar.

Cuando llegó el momento de enterrar a Smucky, no hubo dudas de cual iba a ser el lugar: el "semeterio de mascotas", tal como lo llamaban los niños del lugar, un descampado que se encontraba más allá de la colina que se extendía al norte de la casa de los King. Smucky fue enterrado y Naomi comprendió todo el proceso. Varios días después del funeral, la maquinaria creativa de King comenzó a trabajar. ¿Que sucedería si el gato enterrado volvía a la vida, pero distinto? ¿Y qué tal si la próxima vez no fuera enterrada una mascota, sino un miembro de la familia?

Era la peor pesadilla que pudiera tener cualquier padre, con una visión en la que King quiso poner al día la historia de horror de W. W. Jacobs, *The Monkey's Paw (La Pata del Mono)*, en la cual un hijo muerto vuelve a la vida en forma horrible. Pero Jacobs no quiso especular con lo que pasaría más allá. La historia original termina con el padre pidiendo un deseo final y enviando a su hijo nuevamente a la tumba.

King decidió que era el momento de explorar un tema tabú -los misterios que rodean a la muerte. El resultado fue *Pet Sematary*, una de las novelas más horribles de King, que originalmente no tenía intenciones de publicar. Pero corrió la noticia que King se rehusaba a publicar una novela porque la consideraba muy terrorífica, incluso para él; y más allá del pedido de sus lectores, King se mantuvo en su postura, hasta que intervino un viejo contrato de *Doubleday*. A cambio de *Pet Sematary*, King pudo recuperar gran cantidad de dinero de un adelanto, que estaba en reserva.

El placer de liberarse finalmente de dicha situación pudo más que el dolor emocional que King sentía cuando pensaba en el libro, porque literalmente abría puertas que él prefería mantener cerradas. *Pet Sematary* -una profunda mirada a la muerte y todas sus ramificaciones- estaba asociada en la mente de King con la muerte de Charlotte Littlefield, que había enseñado con él en la Hampden Academy. Era claro que el hecho de escribir *Pet Sematary* lo había afectado de una manera en que no lo habían hecho otras novelas.

King quería mucho a Littlefield, tanto como a su madre. De hecho, le dedicó la novela *Roadwork (Carretera Maldita)* a Littlefield. "*Me duele hablar de esto; me duele pensar en esto. Pet Sematary es el único libro que no he leído. No quiero volver nunca a ese lugar, porque se trata de un cementerio real*", comentó King.

Pet Sematary es la historia del Dr. Louis Creed, un racionalista que trabaja en una universidad (modelada en base a la *Universidad de Maine en Orono*). Un vecino, Jud Crandall, conduce a los Creed a través de un camino que está detrás de su casa hasta un lugar que es el "semeterio de mascotas" de los vecinos, donde entierran a sus queridas mascotas que mueren generalmente atropelladas por los camiones que atraviesan la ruta (una referencia obvia a la Ruta 15).

Viendo el cementerio de mascotas, Ellie, la hija del Dr. Creed, se asusta por Church, su gato, y con razón. Muy pronto, Church se convierte en una nueva víctima de la ruta y es enterrado en el "semeterio de mascotas".

Recordando lo que le habían contado sobre los supuestos poderes restauradores de vida de la tierra india que se encontraba más allá del cementerio, Louis Creed decide enterrar al gato en dicho lugar. Tiempo después, Church vuelve a la vida, pero diferente. Esto tendría que haber sido una lección más que suficiente para Louis Creed, pero cuando su pequeño hijo Gage, de dos años, se convierte en la siguiente víctima de la ruta, el padre toma la decisión de volver a la vida a su hijo, lo que traerá horribles consecuencias.

En lo que respecta al "verdadero" cementerio de mascotas, ya no existe en la actualidad. El cementerio, que comenzó de la mano de Amy Stranchfield cuando ella enterró a un gato, cobró vida luego de que fuera publicada la novela. "*Fue excitante*", recuerda Stranchfield, "*pero no creo que muchos supieran donde estaba en realidad. Era extraño saber que se encontraba en el patio trasero de mi casa. No pude ir ahí por un tiempo*".

La hermana mayor de Amy Stranchfield, Bethany, fue la que hizo el cartel original que decía *Pet Sematary*, pero eventualmente lo quitaron porque sabía que algún coleccionista intentaría robarlo. "*Cuando se editó el libro*", recuerda Bethany, "*fue darnos cuenta que habíamos hecho algo que había inspirado a Stephen King. Pero luego me arrepentí. La gente venía y pisaba la tumba de nuestras mascotas, y se llevaba los recuerdos que dejamos para ellas. ¿Por qué la gente tendrá esa conducta y no deja en paz a los muertos? Por eso tuve que sacar el cartel*".

En el libro, por otra parte, se hace referencia a otros lugares destacados de Bangor, como el *Aeropuerto Internacional de Bangor*, el *Bangor Mall*, el *Hotel Holiday Inn* y el *Cementerio Mount Hope*, que fue el lugar donde se filmó parte del film basado en la novela.

Si bien el "semeterio de mascotas" original ya no está más, la novela permanece; y Orrington, una ciudad que de otra manera hubiese permanecido virtualmente desconocida para el mundo, perdió su anonimato cuando King la puso en el mapa literario. ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO

INFORME

IMPRESIONES

INSIDE VIEW

BACKSTAGE

PUNTOS DE VISTA

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

IMPRESIONES

A veces, la muerte es mejor

MARCELO LÓPEZ

marxscell@yahoo.com.ar

Cuentan los espectros más oscuros que, de tanto en tanto, algún relato los sacude en sus deformes espíritus de momia, por su total falta de respeto hacia las mínimas virtudes de la condición humana, o como suele decir el genial y quebrantable Esteban, D... *"Hay cosas sobre las que no deberían escribirse"*.

Bien parece que esta sentencia se acerca más a la censura crítica que a la admiración. Sin embargo, es -al menos para mis negros oídos- el mejor elogio y la mejor manera de definir tanta sinuosa personalidad y tanta enferma sensibilidad, como las que encierra el extraordinario Señor del misterio.

¿Quién es este Señor? Pues, veamos...

En un tiempo en el que el redactor de estas letras se encontraba en el límite de sus fuerzas psíquicas, las hormigas carnívoras del intelecto decidieron morder en el centro exacto de su actividad cerebral.

Y marchando él entre sus devastadoras filas, se tropezó con un autor, de esos "preferidos" por los intelectuales a la hora de despellejar personas, ideas y estilos, para venderlos luego en la gran feria mundial de la crítica despectiva (feria en la cual el redactor se advierte arrojado en un futuro, si es que lo tiene).

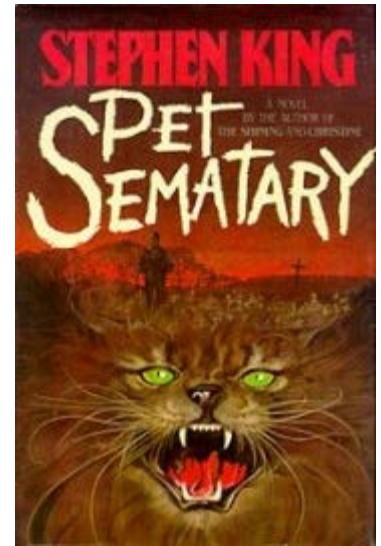
Y supo entonces el redactor que, a pesar de las protestas de su cuestionable lado intelectual -que aún hoy trata de parecer inteligente-, los relatos del autor en cuestión, un tal Stephen King, lo dejaban con esa inquieta sensación de haber sido protagonista de un momento de luz en las zonas más penumbrosas del espíritu. Aquellos lugares en los cuales uno es como es, y siente como quiere, y acepta hasta las más verdes ideas sobre cómo le gustaría ver las cosas.

Y, después de SK, el redactor ya no fue el mismo. Porque así como que después de un cadáver viene otro, los libros de King comenzaron a proliferar. Y se afirmó la pesada influencia de la pluma fácil e impiadosa de un autor que, aunque suene extraño, no posee particularidades tan alejadas del hombre común. Sí, común, como usted, como yo, como todos los que conocemos. -Bueno, tal vez él tenga más dinero, pero es sólo un detalle-. Como sea, aquí está Stephen King. El hombre que hizo popular al "pueblucho" de Maine en los EE.UU. El escritor de las historias más ortodoxas de la filosofía del terror (vampiros, zombies, casas y autos embrujados). O de las más retorcidas (*Apocalipsis*, *El Umbral de la Noche*). O de las más neurálgicas (*La Milla Verde*, *Corazones en la Atlántida*, *El Cuerpo*). O de las más claustrofóbicas y desesperantes (*Cujo*, *El Juego de Gerald*, *Misery*).

Pero si algo se le debe reconocer a sus obras, es que sea el relato que sea, se trata de alguna oculta herida o temor real, con disfraz de ficción. De esos que pueden despertar en cualquier instante. Y entonces, el lector se predispone. Y... ¿qué haría si me sucediera a mí? ¿Cómo hago para pelearle a la angustia? ¿Se puede pactar con Dios para no vivir situación semejante?

¡Ah! Aquí estamos. Ésta es la cuestión. El universo que crea el Señor King tiene, como todo lo que el ser humano realiza, un ribete trágico emparentado con el subconsciente. Y todo lo que él escribe o escribió (justo igual que yo o que usted, si es que usted alguna vez hizo algo) es un universo personal que se extiende a sus pies, como una enfermedad que se propaga por sus propias características. Y aquí va que cuando uno comienza a imaginar cosas posibles o eventuales, siempre cuenta con dos caras: Sale bien, sale mal. Después... depende del poder mental del personaje (persona) para saber hasta dónde llegará ese abismo, esa enfermedad.

¿A qué venía todo esta metafísica?... ¡Ah! A que "hay cosas sobre las que no deberían escribirse".



Libro: Pet Sematary

Autor: Stephen King

Año de publicación: 1983

Título en castellano: Cementerio de Animales

No deberían existir ni siquiera en la imaginación, por tan espantosas. Y cuando los espectros hablan de historias difíciles de ser engullidas, por lo bajo que golpean, por la hiriente aversión que sus aristas importan, es cuestión de tenerlos en cuenta. Y si usted no cree en lo que el redactor le dice, hágase el tiempo y el coraje para conseguir y leer *Pet Sematary (Cementerio de Animales)* aún si ya hubo visto la película. Digo, es realmente inquietante. Se parece a la más horrible pesadilla que usted recuerde. Y para el tiempo en que lo termine, si se siente algo preocupado, o incluso tiene miedo de seguir viviendo... ¡Ah! Usted es de los nuestros.

La historia en sí es macabramente sencilla. Un joven doctor (Louis Creed) y su joven familia, que se instalan en un pequeño pueblo perdido en donde no sucede nada. Lo único interesante del lugar lo aporta la carretera que lo atraviesa, la cual está peligrosamente habitada por camiones de carga. Peligroso tal vez para las mascotas, que la cruzan sin precaución... De allí que exista en los bosques un cementerio exclusivo para ellas. Un cementerio que se levanta como monumento a la muerte, en medio de bosques, senderos indios y una pila de troncos que no se debe sortear. ¿Por qué? Porque más allá de la pila, existe algo poderoso, que crece y se hace imparables, y al que es mejor no despertar... (Suficiente. Lo demás lo va a tener que descubrir usted. Se va a dejar llevar por el Señor King. Aunque no le agrade).

Y luego uno comprende que la trama, que empieza transitando por soñados caminos probables, termina encaminándose (o corriendo como condenado) hacia los malolientes pantanos de la ficción (y hay que agradecer a los dioses por que esto sea así; no sería muy agradable tener que andar por ahí, conviviendo con el wendigo). Mas, comprende también que las herramientas que King utiliza para ajustarnos como tuerca a ella, son herramientas muy reales y naturales (aún cuando Rachel Goldman, la esposa del joven doctor, sentencie que "*la muerte no tiene nada de natural*"). Y al final, la obra entera termina siendo puro simbolismo hacia el temor milenar del hombre: la señora muerte. Pero hay más.

Porque el redactor dice está bien, aceptamos a la muerte, desde que no nos queda remedio (ya quisiera ver yo a alguien que la eligiera, contando con otras salidas). Y la podemos aceptar enraizada en el cuerpo inerte, frío y rígido de un gato sucio, de un viejo consumido, de una enferma terminal, hasta de un universitario díscolo y lejano... Pero, ¿cómo aceptarla en un hijo, que casi no ha aprendido a dar más que pequeños pasos desequilibrados? Bueno, pero hay que hacerlo. Y cuando estamos en eso, el señor King ataca de nuevo, y nos da un difícil cuadro de un funeral con un pequeñito cajón cerrado y de un frustrante sueño de un futuro ideal que nunca más podrá ser... Y ya no me atrevo a pensar en la angustia de un padre, que es capaz de profanar el descanso eterno, por un insano deseo de ver a su niño moviéndose de vida al menos una vez más...

Un despropósito.

"A veces, la muerte es mejor", dice Jud Crandall, el viejo de la historia. Y el redactor cree que, al menos en casos como los que cuenta *Pet Sematary*, no se lo puede desdejar. Leerlo es una manera de acercarse al final. Y para ratificar tan drástica ideología, me basta con mencionar que el propio King, después de quitar la última hoja de la máquina, la juntó con las demás y las arrojó a todas ellas, en la oscuridad de un cajón. Y por mucho tiempo el maestro del terror no se atrevió a vomitar al mundo tamaño aberración. ¿Por qué?

Simplemente, porque la historia le dio miedo. ¡Ah! Y porque el pequeño Gage de la historia, bien pudo haber sido su propio hijo, morbosos disparador de la idea del relato, a partir de su providencial escapatoria de las mortales huellas de un camión.

De cualquier manera, hay que leer esta novela. Porque tiene verdades innegables. Porque tiene momentos desesperantes, en los cuales uno hace fuerza por los personajes. Porque hace pensar. Y porque la mejor terapia contra las cosas feas, es la terapia del enfrentamiento.

Si usted se siente inmortal, si cree que la vida es tan larga como para pasarse ahí tirado, si siente deseos de suicidarse o si cree que no hay nada que le quite el optimismo, lea al Señor King. Lea *Pet Sematary*. Y si después de leerlo, usted tiene algo que decir, el redactor sabrá escuchar. Usted tiene cómo encontrarlo. Hágalo. Hágalo de una vez.

Mañana..., tal vez sea demasiado tarde. ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO

INFORME

IMPRESIONES

INSIDE VIEW

BACKSTAGE

PUNTOS DE VISTA

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

INSIDE VIEW

Un viejo y buen amigo

RICHARD DEES

No acostumbro a ser de esos juntaletas que, para escribir un artículo, necesitan justificar sus aseveraciones con una verdadera catarata de citas de otros autores. Siempre me ha parecido que, lejos de aportar algo, lo único que hacen esas citas es arrojar dudas sobre las opiniones del escritor y luces sobre su gran memoria... o su equipo de documentalistas.

Normalmente, cuando leo un escrito, quiero saber la opinión del autor, no la de Aristóteles, Plutarco, Junger o Torcuato Gemini. Las de este último son especialmente divertidas, pero normalmente no vienen al caso.

Otra cosa, al margen de las citas, es el uso de frases que, por haberse convertido en clásicas, ayudan al lector a situarse en el contexto, en el espíritu que animaba al escritor al sentarse frente al folio o la pantalla en blanco. Estas sentencias, que casi cualquiera ha utilizado alguna vez en su vida, sirven de primera declaración de intenciones, de marco global para las argumentaciones que van a seguirse a continuación.

Por ejemplo, si antes de iniciar mi perorata mensual yo escribiese

"Malos tiempos para la lírica"
(Bertolt Brecht)

*"¡Siglo veinte, cambalache
problemático y febril!...
El que no llora no mama
y el que no afana es un gil!"*
(Enrique Santos Discépolo)

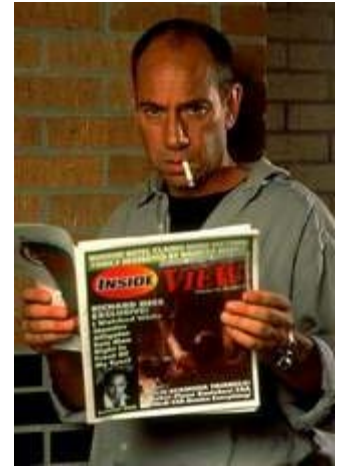
todos tendríais una idea más o menos aproximada de por dónde van a ir los tiros de este *Inside View*. Y sí, ya sé que la letra del tango dice siglo XX, pero, ¿quién me puede negar que éste que, como quien dice, acabamos de empezar no es el mismo cambalache que el anterior?

A donde quiera que se mire, se nos está vendiendo la idea, ya muy vieja por otra parte, de la importancia del *self made man*, del triunfador que, partiendo de lo más bajo, ha conseguido edificar un imperio de dólares en donde nunca se pone el sol. ¿Quién no ha oído la historia del jovencito botones de un banco que, con esfuerzo y tesón, consiguió años después aposentar su enriquecido culo en el sillón de presidente de esa misma institución financiera? Por no hablar de Aristóteles Onassis, cuyos comienzos como vendedor de periódicos en el puerto de El Pireo no fueron obstáculo para convertirse en armador multimillonario. O Bill Gates, o...

Lo que nunca se cuenta de estos prohombres admirables es el número de cadáveres, a veces metafóricos, a veces literales, que dejaron en el camino de ascensión a su particular Olimpo de oro y diamantes. La materia ni se crea ni se destruye, el dinero en circulación no es infinito, y, a no ser que las matemáticas fallen, si alguien gana mucho es que otro pierde mucho... o muchos pierden un poco cada uno.

Vivir deprisa y dejar un hermoso y joven cadáver era un popular lema entre los rockeros de los años 60. Ahora se opta por ganar deprisa, cuanto más joven mejor, y llegar a la treintena con un hermoso *Porsche* y una joven y despampanante top model con la que presumir en las fiestas. Hay quien lo consigue, son los menos, y hay quien se estrella irremediabilmente en su intento. Lo que todos ellos tienen en común es que ninguno opta ya por el largo y sufrido camino del botones que devino en presidente del banco. En la actualidad se lleva más el atajo, el pelotazo financiero a costa de quien sea y de lo que sea.

Lo malo –o quién sabe si lo bueno– es que no todo el mundo vale para ello, por mucho que se empeñe. Como el protagonista de una vieja canción de *Barón Rojo*, hay quien tiene una temprana



vocación de ser el malo de la película, castigador y animal, peleón perverso y audaz, y a lo más que llega es a cumplir diez días en prisión por imprudencia al conducir. Y con ello se siente feliz y realizado.

También existen individuos que, en su fuero interno, desearían alcanzar el éxito fulgurante, la gloria, la riqueza y el poder, pero su naturaleza bondadosa resulta un escollo prácticamente insalvable. Desengañémonos, para llegar a convertirse en un Onassis o un Hearst hay que ser poseedor de una personalidad que Richard Stark definiría como "*Hijo puta de primera clase*".

Mi amigo Paul Haze era de éstos. No, no de los hijos de puta redomados, sino de los intrínsecamente buenos. Nos conocimos hace ya muchos años, cuando ambos nos iniciábamos en el mundo del periodismo en una pequeña publicación. Desde un principio congeniamos, aún no sé por qué, a pesar de que no teníamos absolutamente nada en común. A mí me importaba bien poco cuántas reputaciones podían quedar manchadas, cuántas vidas arruinadas, con tal de que yo consiguiese un buen reportaje. A él le remordía la conciencia, de forma injustificada a mi entender, si por un artículo suyo alguien podía sentirse mínimamente molesto. Obviamente, cuando un par de años más tarde yo di el salto al *Inside View*, Paul no me acompañó. El tipo escribía como para ganar un *Pulitzer*, pero su naturaleza le impedía trabajar en algo más incisivo y mordaz que una hoja parroquial. Tenía el instinto para descubrir dónde había una buena noticia, pero le faltaba esa dosis de mala leche necesaria para destaparla.

Durante años, pese a movernos en ambientes profesionales y personales radicalmente opuestos, seguimos viéndonos, primero de forma bastante asidua y más tarde cada vez con menos frecuencia, hasta que perdimos completamente el contacto. Imagino que él no aprobaba mi trabajo, mi enfangamiento absoluto en la prensa sensacionalista, pero nunca escuché de Paul una palabra de reproche. Por mi parte, sentía hacia él una sincera admiración por su calidad como escritor pero, al mismo tiempo, no podía dejar de albergar un sentimiento de lástima por tanto talento desaprovechado.

Paul era un tipo bueno hasta producir arcadas, incapaz de hacerle daño a una mosca, y tal vez por eso me sorprendió una noticia que ocupó durante varios días las cabeceras de todos los informativos económicos del país: Paul Haze acababa de ser nombrado presidente ejecutivo del consorcio de empresas *Wellmington*, propietario, entre otras bagatelas, de varios centenares de periódicos, cadenas de radio y televisión en todo el mundo. Y aún había más, porque la primera decisión del flamante director había sido despedir de manera fulminante a más de 3.000 trabajadores de las empresas *Wellmington*.

Durante unos instantes creí que se trataba de una coincidencia en el nombre, que era otro Paul Haze y no *mi* Paul Haze aquél de quien hablaban los medios de comunicación, pero al ver su fotografía en un periódico no tuve la menor duda. El viejo y bueno de Paul, el que podría haber disputado el apelativo de santo a la mismísima Teresa de Calcuta, se había convertido en un tiburón de dientes afilados y mínimos escrúpulos éticos y morales. La biografía que pude leer en varias publicaciones así lo atestiguaba. En poco más de cinco años, había pasado de oscuro redactor de breves de economía en un discreto periódico de Maine a presidente de *Wellmington*, y en su ascensión había dejado tras él un reguero de damnificados sin cuento. Nada ni nadie parecían habersele opuesto en el último lustro triunfal. Y si alguien había osado a contrariar sus deseos, había sido triturado sin piedad.

No podía salir de mi asombro. San Paul Haze había resultado, contra todo pronóstico, un perfecto "*Hijo puta de primera clase*".

Decidí comprobarlo por mí mismo, así que me puse en contacto telefónico con él. No fue nada fácil, os lo aseguro, pero parece que, al menos, no ha olvidado a los viejos amigos. Al principio creyó que mi intención era la de pedirle trabajo en *Wellmington* y percibí cierto tono de superioridad en su voz, pero rápidamente le saqué de su error.

–Tranquilo, Paul, no te he llamado para pedirte trabajo –le dije–. Estoy bien donde estoy. En **INSOMNIA** no me pagan mucho, pero éste es el trabajo que realmente quiero hacer.

–Me alegro, Richard –y sentí que lo decía sinceramente–, sabes que siempre te he apreciado aunque viésemos la vida de una forma tan opuesta.

–Parece que ahora seguimos igual de opuestos –repuse con una carcajada–, pero las tornas han cambiado. Ahora el tiburón eres tú y yo no paso de vulgar sardina.

Al otro lado del hilo telefónico Paul Haze se rió pero, lejos de ser una risa franca y alegre, se me antojó lúgubre y cavernosa, así que un escalofrío recorrió todo mi cuerpo cuando me dijo:

–¿Qué tal si nos reunimos y charlamos de los viejos tiempos, Richard?

–Como quieras –respondí no del todo convencido de que eso era lo que realmente deseaba–, pero

ya te he dicho que estoy en Derry escribiendo una serie de reportajes para mi publicación.

-Si lo que te preocupa es el viaje, olvídale -me contestó-. No hace falta que te muevas de ahí. Resuelvo un par de asuntillos que tengo pendientes y nos vemos en Derry dentro de dos días. ¡Joder!, para algo ha de servirme el jet de la compañía además de para tirarme a mi secretaria.

Y volvió a reír.

Y yo empecé a arrepentirme de haberle llamado.

Hace tres días que Paul Haze se marchó de Derry después de una visita relámpago en la que comimos, bebimos y hablamos de los viejos tiempos... y de los nuevos. Hace tres días que Paul se fue y aún no consigo conciliar el sueño por las noches. Y cuando lo logro, me despierto aterrorizado y bañado en sudor.

Ahora sé su secreto, el misterio de su asombrosa transformación, y eso es lo que no me deja dormir. No se trata de un bebedizo al estilo Jekyll y Hyde, sino de algo mucho más retorcido, algo que el propio Paul me explicó en una carta que me entregó al pie de la escalerilla de su avión justo en el momento de abandonar Derry.

"Querido Richard, aunque ni siquiera me lo has mencionado, no sé si por

miedo

amistad, ya sé que estás asombrado del cambio radical que ha dado tu antiguo amigo Paul Haze. ¿Quién no iba a estarlo? Y más aún tratándose de ti, que conociste al antiguo Paul de manera tan profunda. Yo tampoco he querido hablar de ello porque, aunque cuando acabes esta carta no lo creas, aún conservo un pequeño rastro de aquel joven periodista al que le temblaban las manos incluso redactando esquelas, porque significaban el dolor de una familia por la pérdida de un ser querido. Y es ese periodista el que ahora escribe esta carta.

Nunca te lo dije, pero muchas noches me dormí pensando en ti y envidiándote por tu forma de ser y de afrontar la vida. Te va a sonar ridículo, pero te envidiaba y te consideraba mi héroe, un ejemplo a seguir para mí. Mi cerebro, mi parte racional, deseaba ser como tú, pero mi corazón me decía que eso era imposible, que mi naturaleza era la que era y que nada podría cambiarla. Lo intenté en muchas ocasiones, pero siempre fracasé. Buenos reportajes acabaron siempre en la papelera porque me sentía incapaz de entregar a mi redactor jefe aquellos artículos que podían haber destapado pequeñas y grandes corruptelas pero que, al tiempo, habrían arruinado la vida de muchas personas. Sí, ya sé que ellos se lo habían buscado con su proceder indigno, pero el hecho era que YO NO PODÍA publicar esas noticias.

Después de que tú te fuiste a trabajar al Inside View, mi carrera periodística fue de mal en peor. Acepté casi cualquier cosa que me ofrecieron, cada vez en un periódico más pequeño y cada vez descendiendo un peldaño en la escala profesional. Al final, acabé como mero corrector en un modestísimo semanario que se editaba en Ludlow, Maine.

A pesar de que no era el trabajo que había soñado cuando estaba en la universidad, por una vez en la vida pude dejar a un lado mis temores: eran otros los que escribían los reportajes, suya era la responsabilidad de los efectos que pudiesen causar, yo sólo me limitaba a verificar la ortografía y la sintaxis. Mi conciencia estaba tranquila y a salvo.

Al ser una revista de publicación semanal, mi trabajo me dejaba gran cantidad de tiempo libre, tiempo que ocupé en indagar en la historia de Ludlow y sus alrededores. Y te aseguro que es una historia fascinante... al tiempo que aterradora.

Revisando los archivos de la revista, descubrí la existencia de un antiquísimo cementerio indio del que los vecinos de la localidad se negaban a decir una sola palabra, y menos a un forastero como era yo en aquellos días. Sin embargo, el paso de los meses fue suavizando las relaciones y la percepción que los habitantes de Ludlow tenían de mí. Lentamente conseguí que me considerasen uno de los suyos y que, como tal, me hiciesen partícipe de sus confidencias sobre el pueblo y, lo que me resultaba más interesante, sobre el viejo cementerio de los indios micmac.

Así, fui enterándome de la historia de Judson Crandall y su querido perro Spot, de lo que sucedió cuando en 1967 Zack McGovern enterró a su toro Hanratty en el cementerio micmac, algo que también hizo Bill Baterman con su hijo Timmy, muerto en combate durante la Segunda Guerra Mundial. O de la verdadera historia de la familia Creed, acaecida en 1984, que nada tenía que ver con lo que figuraba en los archivos de mi revista.

Intenté digerir el torrente de información que mis nuevos amigos de Ludlow me habían facilitado y,

con el transcurso de las semanas, una idea fue tomando cuerpo en mi cabeza. Sí, sé que te parecerá una idea disparatada, pero entonces se me antojó brillante. Y vistos los resultados y el cambio que se ha producido en mi vida, ¿quién podría decir que no era así?

Poco a poco fui dándole vueltas a mi plan hasta que creí tenerlo todo claro y controlado. Cuando estuve plenamente convencido de ello, una noche salí subrepticamente de mi casa y me dirigí al cementerio micmac. Conseguí llegar a duras penas, magullado y con múltiples arañazos por todo el cuerpo, pero llegué. Con la pala que había llevado, cavé una fosa lo suficientemente grande para caber en ella y me tumbé en su interior. Luego, con gran esfuerzo pues me sentía agotado, me cubrí por entero con la tierra que había extraído dejando sólo al descubierto mi boca y el brazo derecho, en cuya mano tenía aferrada una pistola de grueso calibre. Lentamente, coloqué el cañón del arma sobre la sien, la amartillé y sin pensármelo dos veces oprimí el gatillo.

Lo siguiente que recuerdo es el tremendo dolor de cabeza que sentía mientras vagaba desorientado por el bosque que rodea Ludlow.

De eso hace ahora casi seis años.

Cuando llegué a mi casa en el pueblo me lavé la sangre reseca de la cabeza, hice el equipaje y, con una gorra de los Sox calada hasta las cejas que ocultaba la redonda cicatriz producida por el disparo, tomé el primer autobús que salía de Ludlow. Tras muchas horas de viaje y varios trasbordos, llegué a Washington, donde al poco tiempo conseguí un empleo como redactor en el Post... y lo demás es historia que puedes encontrar en cualquier periódico.

Tu amigo,

Paul Haze

Descansad bien pero, siendo quien soy, no encuentro la manera de deseáros felices sueños.■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO

INFORME

IMPRESIONES

INSIDE VIEW

BACKSTAGE

PUNTOS DE VISTA

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

BACKSTAGE

Vida después de la muerte

El detrás de la escena del film *Pet Sematary* y su posterior secuela

EDUARDO GUILLOT
Extractado de su libro "King, el rey"

El nombre de George A. Romero fue el primero que sugirieron los ejecutivos de la *Paramount* cuando anunciaron su intención de adaptar a la gran pantalla la novela *Pet Sematary* (*Cementerio de Animales*), publicada en 1983 por Stephen King y convertida inmediatamente en uno de los libros más vendidos de la temporada.



Eligiendo un director

Sin embargo, temerosos del look violento y el ambiente turbio e irrespirable que emana de sus films más logrados (pocos, la verdad), decidieron prescindir de sus servicios y buscar a alguien más proclive a tener pocas ideas propias y dejarse manipular por el engranaje industrial de producción, siempre a la busca de rendimientos económicos y no de éxitos artísticos. Así se evitaban problemas con la censura (que Romero tenía invariablemente cada vez que trataba de estrenar una película) y se garantizaba la rentabilidad del proyecto, que finalmente fue a parar a manos de la directora Mary Lambert, reconocida fan del escritor.

"He leído casi todos sus libros, y mataría por poder dirigir *Apocalipsis*" reconocía, a la vez que agradecía haber sido elegida para dirigir la película: "Me limito a respetar lo que hay escrito. La novela me había gustado mucho, y lo que me atrajo del proyecto era que se basaba en un material que me encantaba. La idea de llevarlo a la pantalla me interesó e hizo que me sintiera reconocida".

Formada en la *Escuela de Diseño de Rhode Island*, Lambert trabajó en el departamento de efectos especiales de los *Zoetrope Studios* antes de dedicarse durante varios años al rodaje de videoclips para artistas como *Madonna*, *Sting*, *Mötley Crue*, *Chris Isaak* o *The Pretenders*. En televisión fue responsable del episodio *Collection Completed* para la serie *Tales From The Crypt*, y su debut en el largometraje se produjo en 1986, con la atípica *Relación Fatal* (*Siesta* en el original), presentada en el *Festival de Avoriaz* (aunque no era un filme de género) y cuyo espectacular reparto incluía a Jodie Foster, Ellen Barkin, Gabriel Byrne, Julian Sands, Isabella Rossellini, Grace Jones y Martin Sheen.

Su estrecha relación con la escena rock neoyorquina (un par de miembros de *Talking Heads* compartieron clases con ella) y con el promotor Gary Kurfirst fue decisiva tanto en su ópera prima (Kurfirst la produjo) como en *Pet Sematary* (con música de *Ramones*, apadrinados por *Radioactive*, sello propiedad de Kurfirst) y su secuela, de la que también se hizo cargo.

El cementerio indio

La novela original cuenta la historia de un antiguo cementerio indio que posee el poder de resucitar los cadáveres de los animales que son enterrados en él. Después de un accidente en el que su hijo pierde la vida, el protagonista decide enterrarlo para recuperarlo, pero no vuelve en el estado previsto y debe volver a matarlo. Poco después, al morir su esposa, lo intenta de nuevo, esta vez con mejores resultados.

La idea se le ocurrió a King cuando se trasladó a vivir a Maine y descubrió un cementerio similar al que describe en el libro. Fue el propio escritor quien firmó un guión en el que lograba condensar con absoluta fidelidad el contenido del libro, sacrificando los personajes secundarios (como la mujer de Jud, el vecino del protagonista) para dar mayor fluidez a una historia en la que se plantea como pocas veces anteriormente el tema de la muerte y la pérdida de los seres queridos.

Pet Sematary plantea el eterno tema de la facultad del hombre de crear vida a partir de la muerte, desafiando las reglas del juego divinas. La trama, por tanto, remite a clásicos como *Frankenstein*, y aborda el mito de Prometeo, el hijo rebelde que se enfrenta al padre Zeus para crear al hombre.

King conjuga estos elementos míticos con la leyenda india que otorga poderes al cementerio y consigue una novela atractiva y elaborada, igualmente interesante en su trasvase cinematográfico. No obstante, el famoso escritor prefiere no complicar demasiado la historia y acaba llegando a la manida conclusión que afirma que *"hay ciertas cosas con las que el hombre no debe trastear"*, en clara referencia a que sólo Dios es capaz de otorgar o quitar la vida. Ya se sabe que King suele tender hacia cierto moralismo, por lo cual tampoco debe extrañar demasiado su postura respecto al tema.

Al cine

Los efectos especiales de la película son responsabilidad de Lance Anderson (*Aliens, El Ejército de las Tinieblas*), y el reparto incluye una nueva aparición breve de Stephen King (como el cura que oficia un funeral) y la presencia del carismático Fred Gwynne, el conocido patriarca de la serie televisiva *The Munsters*.

Entre los demás integrantes del elenco, destacan Dale Midkiff y Denise Crosby, descendiente del conocido actor y cantante Bing Crosby. Ambos dan vida a la pareja protagonista con la suficiente convicción como para que el espectador se implique en la historia.

Buena prueba de ello fueron las provechosas recaudaciones que obtuvo el filme, argumento más que convincente para que los productores decidieran rodar una segunda parte, *Pet Sematary 2 (Cementerio de Animales 2)* en 1992, de la que también se hizo cargo Mary Lambert y que provocó las iras, justificadas pero no exentas de sentido del humor, de King, que ya había visto cómo otros de sus personajes (los de *Los Chicos del Maíz*) seguían deambulando por películas sobre las que no tenía el más mínimo control. King recuerda:

"Las secuelas me tienen bastante amargado. La regla general grabada en tablas de piedra es que ningún estudio te compra algo para convertirlo en película a menos que accedas a vender los derechos para las secuelas. Claro que otra regla grabada en tablas de piedra decía que no podías vender un libro a una editorial a menos que les concedieras una opción preferencial sobre tu próximo libro, y esas tablas llevan mucho tiempo llenas de agujeros, así que... Cuando vendí los derechos de Pet Sematary a Laurel Entertainment para que la Paramount hiciera la película, Richard P. Rubinstein, presidente de Laurel, me telefoneó y me dijo que no habría trato a menos que consiguieran los derechos para una posible secuela, y yo respondí diciendo que no quería vender los derechos de secuela de Pet Sematary. Richard me soltó el argumento de la regla grabada en tablas de piedra y añadió: 'Además, nadie querrá hacer una secuela de esta película...'"

La secuela

Obviamente, la secuela finalmente se haría. King agrega:

"Bueno, cualquier persona que haya visto una película de Freddy o de la serie Viernes 13 sabe que eso es una auténtica gilipollez. Puedes hacer una secuela de cualquier cosa, y no hace falta que la historia tenga el más mínimo sentido porque no estamos hablando de lógica, sino del dinero recaudado en taquilla y de algo aún más importante que eso, los derechos subsidiarios... los derechos de venta al extranjero, la edición en video, los derechos para la televisión por cable, etc. Hablé con uno de los jefazos de la Paramount y me aseguró que no harían ninguna secuela, lo cual era algo así como cuando el presidente Grant le dijo a los apaches que no debían preocuparse porque podrían seguir viviendo en sus tierras, pero... Dije que de acuerdo y cerramos el trato. Por supuesto, terminaron haciendo la secuela. Leí el guión..., es decir, leí todas las páginas que pude soportar antes de tirarlo por la ventana, y leí lo suficiente para poder asegurar que la segunda parte es idéntica al primer Pet Sematary con otros personajes. No cuenta con mi aprobación y no quería que se hiciera, y espero que las personas que compran y leen mis libros y todas aquellas a las que les gusta mínimamente lo que hago se mantengan lo más alejadas posible de la película. Yo tampoco pienso ir a verla. Al menos la experiencia me ha servido de algo. Cuando venda los derechos de adaptación al cine dejaré claramente excluidos los derechos a la secuela. Si alguien quiere hacer una película sobre un libro mío e insiste en que los derechos a la continuación formen parte del contrato, ese libro no será vendido".

Richard Outten fue el responsable del guión, y Mary Lambert se zambulló sin problemas en el trabajo:

"Lo que me ha atraído de esta película es que era como una especie de montón de materia prima a la que podía aportar un sabor personal añadiéndole emociones e ideas argumentales, y jugué un papel muy importante en el proceso de escritura del guión. Fue una auténtica colaboración, y conseguimos llevarla a buen puerto".

El joven Edward Furlong (*Terminator 2, Brainscan*) es el protagonista de una segunda parte tan olvidable como la mayoría de secuelas que Hollywood produce como salchichas. Y aunque Mary Lambert ha declarado estar dispuesta a dirigirla, parece que de momento nadie se ha planteado

financiar una tercera parte.

Algunas curiosidades

- Las ganancias del primer film fueron de aproximadamente 80 millones de dólares (incluyendo la edición en video). lo que convierte a *Pet Sematary* en uno de los films más exitosos de Stephen King.
- Fue el primer guión filmado que Stephen King adaptó de una novela propia.
- En el acuerdo por la realización del film, King demandó que se filmara en Maine.
- El film estuvo mucho tiempo prohibido en Alemania.
- En las escenas más horribles que involucran a Gage (el pequeño hijo de los Creed), se usaron muñecos y marionetas en vez de Miko Hughes, el niño actor.
- El personaje de Zelda fue interpretado por un hombre, Andrew Hubstsek.
- Siete felinos fueron utilizados para el rol de Church.■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO

INFORME

IMPRESIONES

INSIDE VIEW

BACKSTAGE

PUNTOS DE VISTA

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

PUNTOS DE VISTA

Ida y vuelta al cementerio

JOHN FALLON Y PATRICK NAUGLE

Publicado originalmente en los sitios web *Arrow in the Head* y *DVD Verdict*

La familia Creed se muda a su nuevo hogar en la hermosa ciudad de Ludlow, Maine. Son felices, una familia adorable. Hasta que un camión y un cementerio de mascotas, que resucita los muertos enterrados allí, lo cambia todo. Y todo irá muy mal...

PET SEMATARY: IMÁGENES PERTURBADORAS

La historia

Pet Sematary es un libro duro, probablemente uno de las historias más implacables de Stephen King, por eso aprecio que esta adaptación cinematográfica no haya bajado el nivel en lo que respecta a los golpes que se encuentran en el material de origen. Según mi punto de vista, algunas películas son tan buenas como lo que uno puede sentir cuando las mira.

Lo que uno es, y la habilidad que uno tiene para conectarse con el contexto del film hace que, para uno, el film sea mejor o peor.

Pet Sematary significa mucho para mí, más allá de algunas fallas que tiene.

Los temas que trata son universales. Familia, amor, muerte y egoísmo son tópicos que analiza el film, y con los cuales me conecto. Pero el que verdaderamente me conmovió es la naturaleza de una pérdida, y la no posibilidad de poder remediarla.

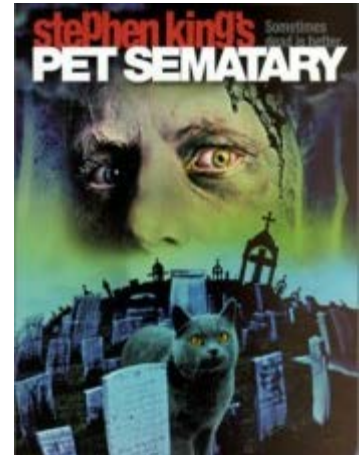
Cualquiera que haya pasado por esta situación entenderá el tormento emocional que este film desata. Cuando algo está terminado, está terminado; y cuánto más uno escarbe en el pasado, más se convertirá el proceso en una gran bola de nieve que terminará por taparnos. *Pet Sematary* toma esta condición humana y la explora, con la muerte como punto de partida y la posibilidad de alterarla como dilema moral.

Me gusta la orientación hacia los personajes que tiene el film; adoro las preguntas peligrosas que se nos pasan por la cabeza a cada momento; me asusté con las imágenes sórdidas varias veces y respeto el brutal final sin apologías.

Es cierto que, a veces, algunos diálogos parecen poco naturales. No sé si es por el guión o por las actuaciones, o por ambas cosas. Igualmente, esto queda de lado por la incesante cadena de eventos que conduce la historia.

Además, hay que agregarle buenos efectos visuales, unos efectivos paisajes de Maine, genuinos momentos de terror y una conmovedora banda sonora. Todo esto afectó, claramente, mis cuerdas receptoras.

En los papeles, *Pet Sematary* no es una película perfecta. El guión escrito por Stephen King trató duramente de mantener las diferentes historias que pueden encontrarse en el libro. Dado que sólo se contaba con 1 hora y 48 minutos de tiempo, estas sub-historias no tienen el impacto que podrían haber tenido. Por ejemplo, si se dejaban de lado las historias de Zelda y del ama de llaves, hubiésemos podido contemplar en detalle como el protagonista evolucionaba hacia un estado de



Película: *Pet Sematary* (Cementerio de Animales)

Duración: 102'

Dirección: Mary Lambert

Guión: Stephen King

Actores: Dale Midkiff, Denise Crosby, Fred Gwynne

Estreno: 1989

Basada en el libro *Pet Sematary*, de Stephen King



Película: *Pet Sematary Two* (Cementerio de Animales Dos)

Duración: 100'

Dirección: Mary Lambert

Guión: Richard Outten

Actores: Edward Furlong, Anthony Edwards, Clancy Brown

Estreno: 1993

Continuación del film *Pet Sematary*, no basada en ninguna historia de Stephen King

obsesión y locura. Tampoco tiene interés ver la eventual manifestación física de la presencia maligna en los bosques; pero bueno, solo es mi opinión.

Habiendo dicho esto, concluyo en que *Pet Sematary* es, sin dudas, una de mis adaptaciones favoritas de King, y sus fallas quedan compensadas por su aura sombría, sus caracterizaciones, sus imágenes perturbadoras y su coraje en explorar esos rincones oscuros que la mayoría de los films de horror nunca se animan. La pérdida provoca dolor, y el dolor es parte de la condición humana. La muerte es la línea final.

Las actuaciones

Dale Midkiff (Louis) se ve muy fotogénico y desarrolla en forma correcta la mayoría de las emociones. Fred Gwynne (Jud) lo hace de manera simpática, a pesar de tener la boca hinchada. Denise Crosby (Rachel) hace un gran trabajo, dándole más trascendencia al personaje de la que tenía en el guión original. Brad Greenquist (Victor) hace bien lo poco que tenía que hacer. Miko Hughes (Gage) tenía apenas 2 años cuando se filmó la película, y demuestra un talento precoz. Y las gemelas Blaza y Beau Berdhal, que comparten el rol de Ellie, están creíbles en la piel de la pequeña.

La dirección

Conocida hasta ese momento por sus trabajos en videos musicales (*Like a Prayer*, de Madonna), Mary Lambert realizó un correcto trabajo, usando su ojo agudo para servir a la historia, y no para sobrecargarla. Una gran muestra del estilo es el uso de fotografías para contar un accidente.

La banda de sonido

Las composiciones de Elliot Goldenthal son tristes y conmovedoras. Pero no estoy de acuerdo con que suenen *Ramones* en los títulos finales. Eso le quita el clima triste que, se supone, nos tenemos que llevar del film.

Palabras finales

Puede que *Pet Sematary* no sea del gusto de todo el mundo, ya que contiene sus puntos flojos. Pero vale la pena verla. Y al final, eso es lo que importa. Cuando se trata de los críticos de cine, la gente tiende a olvidar que somos individuos, con los fantasmas de nuestro propio pasado definiéndonos como personas. Lo que tiene significado para uno, puede no tenerlo para otro, y ahí la naturaleza "trivial" de la crítica cinematográfica. Seguramente, uno puede desmenuzar un film en sus aspectos técnicos, narrativos, etc. Pero además de la "superficie", hay una resonancia emocional, y eso está sólo en el ojo de cada observador. ¿Les gustará a ustedes *Pet Sematary*? ¿Encontrarán en ella lo que yo encontré? ¿Estarán de acuerdo con esta crítica? ¡No lo sé! ¡Y no importa! Sólo vean la película, y encuentren ustedes mismos la respuesta.

PET SEMATARY TWO: TODO FUERA DE LUGAR

Si las fuerzas cósmicas se alinean de manera correcta y todas las maravillas de la naturaleza convergen, a veces se puede conseguir luz dentro de una botella. Pero, de otro modo, si todo está fuera de lugar, se puede obtener algo como *Pet Sematary Two*.

En 1992, Mary Lambert decidió volver a visitar un viejo territorio (el que en 1989 demostró que un duro film de terror podía mostrar el amor obsesivo y la naturaleza de las pérdidas humanas), pero sólo consiguió una penosa secuela. King tenía suficientes motivos para asegurarse que su nombre no apareciera en los créditos.

Un tiempo después de la historia original, parecería que nadie aprendió de los errores de los Creed. *Pet Sematary Two* cuenta la historia de Chase Matthews y su hijo Jeff, que se mudan a la pequeña ciudad de Ludlow. La madre de Jeff, una famosa actriz de Hollywood, murió electrocutada durante la filmación de una película. Jeff, desolado, conoce el viejo cementerio indio que descubrimos en el primer film. Obviamente, nadie parece poner a Jeff al tanto de los peligros que el cementerio acarrea, y por eso deciden volver a la vida todo lo que se les ocurre: perros, sheriffs, madres.. nadie se salva de ser enterrado allí. Jeff y su padre aprenden, entonces, una valiosa lección: a veces, es mejor estar muerto. Algo que deberían haber aprendidos los ejecutivos de *Paramount* que dieron luz verde a este proyecto.

Pet Sematary Two tiene demasiados problemas. El primero es que, luego de ver la primera película, casi no queda lugar para una secuela. No hay por donde encauzar la historia. Y además, el guión de Richard Outten se centra en adolescentes y no en adultos, haciendo que el film se sumerja en ese mundo reservado para films donde los asesinos usan máscaras de hockey. *Pet Sematary* fue un film terrorífico e inteligente. *Pet Sematary Two* es también terrorífico, pero por diferentes motivos que el original.

Los personajes actúan y reaccionan con motivación. Las secuencias de sueños son usadas en exceso. La banda de sonido rockera termina por molestar. La sangre está para intentar justificar algo. Y la lista sigue y sigue...

Stephen, Stephen, ¿dónde te metiste? ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO

INFORME

IMPRESIONES

INSIDE VIEW

BACKSTAGE

PUNTOS DE VISTA

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

FICCIÓN

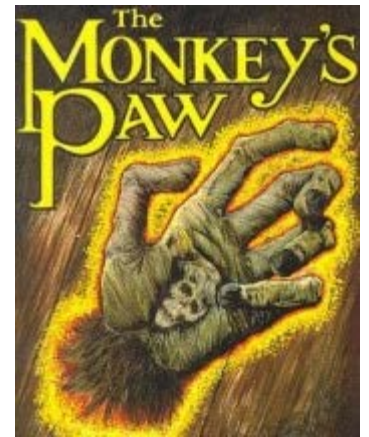
La pata del mono

W. W. JACOBS

Biografía realizada por Morgue
Publicada originalmente en su sitio web

William Wymark Jacobs (1863-1943)

Es sorprendente el recuerdo que se tiene de este autor, internacionalmente conocido por su genial y sobrecogedor relato *La Pata del Mono*, ya que en su tiempo destacó muchísimo más por su labor humorística dentro del cuento literario. Eso no quita que dedicase un buen tiempo para la producción fantástico-terrorífica, de la cual poseemos hoy día un suculento legado.



Nace en Londres, pero a muy temprana edad se muda a Wapping, una agradable localidad costera en donde se inspiraría para sus posteriores relatos sobrenaturales, muchos de ellos con un trasfondo fantasmal-marítimo que recuerda enormemente al maestro Hodgson. Su acaudalada familia puede costearle las dos escuelas privadas por las que transita antes de ingresar, muy joven, en el cuerpo de Correos. En esta época escribe sus primeras historias en una revista de escasa difusión subvencionada por el propio Correo. En un principio lo hace por afición y las ganancias que obtiene son meramente anecdóticas, hasta que el olfato del escritor Jerome K. Jerome lo "rescata" y lo introduce en otra revista de mucho mayor calado: *To-Day*. Aquí empieza su meteórica ascensión; publica una recopilación, *Many Cargoes* (1896), de un éxito inmediato y avasallador. Dos recopilaciones de relatos suceden a ésta e ingresa en las filas de la prestigiosa revista *The Strand Magazine*, donde publica, entre otros, el gran Conan Doyle. Además, se atreve con numerosas obras dramáticas y es introducido en la sociedad londinense donde pronto se convierte en un personaje solicitadísimo por su gran ingenio y buen humor.

Una última antología, *Snug Harbor* (1931), recoge todos los relatos (humorísticos y terroríficos) publicados en revistas a lo largo de su vida. Combina en muchos de ellos sus dos géneros más frecuentados con una efectividad asombrosa, haciendo gala de una inusitada pericia para la ironía y la mordacidad, gracias a lo que algunos lo han comparado con el gran Ambrose Bierce, si bien el autor aquí tratado es algo más proclive para finales moralistas en los que los personajes que tontean con lo sobrenatural o los que comenten algún crimen suelen recibir un buen castigo de ultratumba. Muere de manera solitaria y algo anónima en un asilo de ancianos londinense.

El relato que aquí presentamos, *La Pata de Mono* (*The Monkey's Paw*, 1902), es considerado uno de los mejores exponentes de toda la historia del cuento de terror. No en vano, el reputado autor Bioy Casares lo incluyó en su escueta lista de cuentos perfectos (nada menos que dos) y son pocas las (buenas) recopilaciones de género que no lo incluyen. A su vez, sirvió de inspiración para la novela *Cementerio de Animales*, de Stephen King.

La Pata del Mono (The Monkey's Paw)

I

La noche era fría y húmeda, pero en la pequeña sala de Laburnum Villa, los postigos estaban cerrados y el fuego ardía vivamente. Padre e hijo jugaban al ajedrez; el primero tenía ideas personales sobre el juego y ponía al rey en tan desesperados e inútiles peligros que provocaba el comentario de la vieja señora que tejía plácidamente junto a la chimenea.

-Oigan el viento -dijo el señor White; había cometido un error fatal y trataba de que su hijo no lo advirtiera.

-Lo oigo -dijo éste moviendo implacablemente la reina-. Jaque.

-No creo que venga esta noche -dijo el padre con la mano sobre el tablero.

-Mate -contestó el hijo.

-Esto es lo malo de vivir tan lejos -vociferó el señor White con imprevista y repentina violencia-. De todos los suburbios, éste es el peor. El camino es un pantano. No se qué piensa la gente. Como hay sólo dos casas alquiladas, no les importa.

-No te aflijas, querido -dijo suavemente su mujer-, ganarás la próxima vez.

El señor White alzó la vista y sorprendió una mirada de complicidad entre madre e hijo. Las palabras murieron en sus labios y disimuló un gesto de fastidio.

-Ahí viene -dijo Herbert White al oír el golpe del portón y unos pasos que se acercaban. Su padre se levantó con apresurada hospitalidad y abrió la puerta; le oyeron condolerse con el recién venido.

Luego, entraron. El forastero era un hombre fornido, con los ojos salientes y la cara rojiza.

-El sargento-mayor Morris -dijo el señor White, presentándolo. El sargento les dio la mano, aceptó la silla que le ofrecieron y observó con satisfacción que el dueño de casa traía whisky y unos vasos y ponía una pequeña pava de cobre sobre el fuego.

Al tercer vaso, le brillaron los ojos y empezó a hablar. La familia miraba con interés a ese forastero que hablaba de guerras, de epidemias y de pueblos extraños.

-Hace veintiún años -dijo el señor White sonriendo a su mujer y a su hijo-. Cuando se fue era apenas un muchacho. Mírenlo ahora.

-No parece haberle sentado tan mal -dijo la señora White amablemente.

-Me gustaría ir a la India -dijo el señor White-. Sólo para dar un vistazo.

-Mejor quedarse aquí -replicó el sargento moviendo la cabeza. Dejó el vaso y, suspirando levemente, volvió a sacudir la cabeza.

-Me gustaría ver los viejos templos y faquires y malabaristas -dijo el señor White-. ¿Qué fue, Morris, lo que usted empezó a contarme los otros días, de una pata de mono o algo por el estilo?

-Nada -contestó el soldado apresuradamente-. Nada que valga la pena oír.

-¿Una pata de mono? -preguntó la señora White.

-Bueno, es lo que se llama magia, tal vez -dijo con desgana el militar.

Sus tres interlocutores lo miraron con avidez. Distraídamente, el forastero, llevó la copa vacía a los labios: volvió a dejarla. El dueño de casa la llenó.

-A primera vista, es una patita momificada que no tiene nada de particular -dijo el sargento mostrando algo que sacó del bolsillo.

La señora retrocedió, con una mueca. El hijo tomó la pata de mono y la examinó atentamente.

-¿Y qué tiene de extraordinario? -preguntó el señor White quitándosela a su hijo, para mirarla.

-Un viejo faquir le dio poderes mágicos -dijo el sargento mayor-. Un hombre muy santo... Quería demostrar que el destino gobierna la vida de los hombres y que nadie puede oponérsele impunemente. Le dio este poder: Tres hombres pueden pedirle tres deseos.

Habló tan seriamente que los otros sintieron que sus risas desentonaban.

-Y usted, ¿por qué no pide las tres cosas? -preguntó Herbert White.

El sargento lo miró con tolerancia.

-Las he pedido -dijo, y su rostro curtido palideció.

-¿Realmente se cumplieron los tres deseos? -preguntó la señora White.

-Se cumplieron -dijo el sargento.

-¿Y nadie más pidió? -insistió la señora.

-Sí, un hombre. No sé cuáles fueron las dos primeras cosas que pidió; la tercera fue la muerte. Por eso entré en posesión de la pata de mono.

Habló con tanta gravedad que produjo silencio.

-Morris, si obtuvo sus tres deseos, ya no le sirve el talismán -dijo, finalmente, el señor White-. ¿Para qué lo guarda?

El sargento sacudió la cabeza:

-Probablemente he tenido, alguna vez, la idea de venderlo; pero creo que no lo haré. Ya ha causado bastantes desgracias. Además, la gente no quiere comprarlo. Algunos sospechan que es un cuento de hadas; otros quieren probarlo primero y pagarme después.

-Y si a usted le concedieran tres deseos más -dijo el señor White-, ¿los pediría?

-No sé -contestó el otro-. No sé.

Tomó la pata de mono, la agitó entre el pulgar y el índice y la tiró al fuego. White la recogió.

-Mejor que se queme -dijo con solemnidad el sargento.

-Si usted no la quiere, Morris, démela.

-No quiero -respondió terminantemente-. La tiré al fuego; si la guarda, no me eche las culpas de lo que pueda suceder. Sea razonable, tírela.

El otro sacudió la cabeza y examinó su nueva adquisición. Preguntó:

-¿Cómo se hace?

-Hay que tenerla en la mano derecha y pedir los deseos en voz alta. Pero le prevengo que debe temer las consecuencias.

-Parece de las Mil y una noches -dijo la señora White. Se levantó a preparar la mesa-. ¿No le parece que podrían pedir para mí otro par de manos?

El señor White sacó del bolsillo el talismán; los tres se rieron al ver la expresión de alarma del sargento.

-Si está resuelto a pedir algo -dijo agarrando el brazo de White- pida algo razonable.

El señor White guardó en el bolsillo la pata de mono. Invitó a Morris a sentarse a la mesa. Durante la comida el talismán fue, en cierto modo, olvidado. Atraídos, escucharon nuevos relatos de la vida del sargento en la India.

-Si en el cuento de la pata de mono hay tanta verdad como en los otros -dijo Herbert cuando el forastero cerró la puerta y se alejó con prisa, para alcanzar el último tren-, no conseguiremos gran cosa.

-¿Le diste algo? -preguntó la señora mirando atentamente a su marido.

-Una bagatela -contestó el señor White, ruborizándose levemente-. No quería aceptarlo, pero lo obligué. Insistió en que tirara el talismán.

-Sin duda -dijo Herbert, con fingido horror-, seremos felices, ricos y famosos. Para empezar tienes que pedir un imperio, así no estarás dominado por tu mujer.

El señor White sacó del bolsillo el talismán y lo examinó con perplejidad.

-No se me ocurre nada para pedirle -dijo con lentitud-. Me parece que tengo todo lo que deseo.

-Si pagaras la hipoteca de la casa serías feliz, ¿no es cierto? -dijo Herbert poniéndole la mano sobre el hombro-. Bastará con que pidas doscientas libras.

El padre sonrió avergonzado de su propia credulidad y levantó el talismán; Herbert puso una cara solemne, hizo un guiño a su madre y tocó en el piano unos acordes graves.

-Quiero doscientas libras -pronunció el señor White.

Un gran estrépito del piano contestó a sus palabras. El señor White dio un grito. Su mujer y su hijo corrieron hacia él.

-Se movió -dijo, mirando con desagrado el objeto, y lo dejó caer-. Se retorció en mi mano como una víbora.

-Pero yo no veo el dinero -observó el hijo, recogiendo el talismán y poniéndolo sobre la mesa-. Apostaría que nunca lo veré.

-Habrá sido tu imaginación, querido -dijo la mujer, mirándolo ansiosamente.

Sacudió la cabeza.

-No importa. No ha sido nada. Pero me dio un susto.

Se sentaron junto al fuego y los dos hombres acabaron de fumar sus pipas. El viento era más fuerte que nunca. El señor White se sobresaltó cuando golpeó una puerta en los pisos altos. Un silencio inusitado y deprimente los envolvió hasta que se levantaron para ir a acostarse.

-Se me ocurre que encontrarás el dinero en una gran bolsa, en medio de la cama -dijo Herbert al darles las buenas noches-. Una aparición horrible, agazapada encima del ropero, te acechará cuando estés guardando tus bienes ilegítimos.

Ya solo, el señor White se sentó en la oscuridad y miró las brasas, y vio caras en ellas. La última era tan simiesca, tan horrible, que la miró con asombro; se rió, molesto, y buscó en la mesa su vaso de agua para echárselo encima y apagar la brasa; sin querer, tocó la pata de mono; se estremeció, limpió la mano en el abrigo y subió a su cuarto.

II

A la mañana siguiente, mientras tomaba el desayuno en la claridad del sol invernal, se rió de sus temores. En el cuarto había un ambiente de prosaica salud que faltaba la noche anterior; y esa pata de mono; arrugada y sucia, tirada sobre el aparador, no parecía terrible.

-Todos los viejos militares son iguales -dijo la señora White-. ¡Qué idea, la nuestra, escuchar esas tonterías! ¿Cómo puede creerse en talismanes en esta época? Y si consiguieras las doscientas libras, ¿qué mal podrían hacerte?

-Pueden caer de arriba y lastimarte la cabeza -dijo Herbert.

-Según Morris, las cosas ocurrían con tanta naturalidad que parecían coincidencias -dijo el padre.

-Bueno, no vayas a encontrarte con el dinero antes de mi vuelta -dijo Herbert, levantándose de la mesa-. No sea que te conviertas en un avaro y tengamos que repudiarte.

La madre se rió, lo acompañó hasta afuera y lo vio alejarse por el camino; de vuelta a la mesa del comedor, se burló de la credulidad del marido.

Sin embargo, cuando el cartero llamó a la puerta corrió a abrirla, y cuando vio que sólo traía la cuenta del sastre se refirió con cierto malhumor a los militares de costumbres intemperantes.

-Me parece que Herbert tendrá tema para sus bromas -dijo al sentarse.

-Sin duda -dijo el señor White-. Pero, a pesar de todo, la pata se movió en mi mano. Puedo jurarlo.

-Habrá sido en tu imaginación -dijo la señora suavemente.

-Afirmo que se movió. Yo no estaba sugestionado. Era... ¿Qué sucede?

Su mujer no le contestó. Observaba los misteriosos movimientos de un hombre que rondaba la casa y no se decidía a entrar. Notó que el hombre estaba bien vestido y que tenía una galera nueva y reluciente; pensó en las doscientas libras. El hombre se detuvo tres veces en el portón; por fin se decidió a llamar.

Apresuradamente, la señora White se quitó el delantal y lo escondió debajo del almohadón de la silla.

Hizo pasar al desconocido. Éste parecía incómodo. La miraba furtivamente, mientras ella le pedía disculpas por el desorden que había en el cuarto y por el guardapolvo del marido. La señora esperó cortésmente que les dijera el motivo de la visita; el desconocido estuvo un rato en silencio.

-Vengo de parte de Maw & Meggins -dijo por fin.

La señora White tuvo un sobresalto.

-¿Qué pasa? ¿Qué pasa? ¿Le ha sucedido algo a Herbert?

Su marido se interpuso.

-Espera, querida. No te adelantes a los acontecimientos. Supongo que usted no trae malas noticias,

señor.

Y lo miró patéticamente.

-Lo siento... -empezó el otro.

-¿Está herido? -preguntó, enloquecida, la madre.

El hombre asintió.

-Mal herido -dijo pausadamente-. Pero no sufre.

-Gracias a Dios -dijo la señora White, juntando las manos-. Gracias a Dios.

Bruscamente comprendió el sentido siniestro que había en la seguridad que le daban y vio la confirmación de sus temores en la cara significativa del hombre. Retuvo la respiración, miró a su marido que parecía tardar en comprender, y le tomó la mano temblorosamente. Hubo un largo silencio.

-Lo agarraron las máquinas -dijo en voz baja el visitante.

-Lo agarraron las máquinas -repitió el señor White, aturdido.

Se sentó, mirando fijamente por la ventana; tomó la mano de su mujer, la apretó en la suya, como en sus tiempos de enamorados.

-Era el único que nos quedaba -le dijo al visitante-. Es duro.

El otro se levantó y se acercó a la ventana.

-La compañía me ha encargado que le exprese sus condolencias por esta gran pérdida -dijo sin darse la vuelta-. Le ruego que comprenda que soy tan sólo un empleado y que obedezco las órdenes que me dieron.

No hubo respuesta. La cara de la señora White estaba lívida.

-Se me ha comisionado para declararles que Maw & Meggins niegan toda responsabilidad en el accidente -prosiguió el otro-. Pero en consideración a los servicios prestados por su hijo, le remiten una suma determinada.

El señor White soltó la mano de su mujer y, levantándose, miró con terror al visitante. Sus labios secos pronunciaron la palabra: ¿cuánto?

-Doscientas libras -fue la respuesta.

Sin oír el grito de su mujer, el señor White sonrió levemente, extendió los brazos, como un ciego, y se desplomó, desmayado.

III

En el cementerio nuevo, a unas dos millas de distancia, marido y mujer dieron sepultura a su muerto y volvieron a la casa transidos de sombra y de silencio.

Todo pasó tan pronto que al principio casi no lo entendieron y quedaron esperando alguna otra cosa que les aliviara el dolor. Pero los días pasaron y la expectativa se transformó en resignación, esa desesperada resignación de los viejos, que algunos llaman apatía. Pocas veces hablaban, porque no tenían nada que decirse; sus días eran interminables hasta el cansancio.

Una semana después, el señor White, despertándose bruscamente en la noche, estiró la mano y se encontró solo.

El cuarto estaba a oscuras; oyó cerca de la ventana, un llanto contenido. Se incorporó en la cama para escuchar.

-Vuelve a acostarte -dijo tiernamente-. Vas a coger frío.

-Mi hijo tiene más frío -dijo la señora White y volvió a llorar.

Los sollozos se desvanecieron en los oídos del señor White. La cama estaba tibia, y sus ojos pesados de sueño. Un desfavorido grito de su mujer lo despertó.

-La pata de mono -gritaba desatinadamente-, la pata de mono.

El señor White se incorporó alarmado.

-¿Dónde? ¿Dónde está? ¿Qué sucede?

Ella se acercó:

-La quiero. ¿No la has destruido?

-Está en la sala, sobre la repisa -contestó asombrado-. ¿Por qué la quieres?

Llorando y riendo se inclinó para besarle, y le dijo histéricamente:

-Sólo ahora he pensado... ¿Por qué no he pensado antes? ¿Por qué tú no pensaste?

-¿Pensaste en qué? -preguntó.

-En los otros dos deseos -respondió en seguida-. Sólo hemos pedido uno.

-¿No fue bastante?

-No -gritó ella triunfalmente-. Le pediremos otro más. Búscala pronto y pide que nuestro hijo vuelva a la vida.

El hombre se sentó en la cama, temblando.

-Dios mío, estás loca.

-Búscala pronto y pide -le balbuceó-; imi hijo, mi hijo!

El hombre encendió la vela.

-Vuelve a acostarte. No sabes lo que estás diciendo.

-Nuestro primer deseo se cumplió. ¿Por qué no hemos de pedir el segundo?

-Fue una coincidencia.

-Búscala y desea -gritó con exaltación la mujer.

El marido se volvió y la miró:

-Hace diez días que está muerto y además, no quiero decirte otra cosa, lo reconocí por el traje. Si ya entonces era demasiado horrible para que lo vieras...

-¡Tráemelo! -gritó la mujer arrastrándolo hacia la puerta-. ¿Crees que temo al niño que he criado?

El señor White bajó en la oscuridad, entró en la sala y se acercó a la repisa.

El talismán estaba en su lugar. Tuvo miedo de que el deseo todavía no formulado trajera a su hijo hecho pedazos, antes de que él pudiera escaparse del cuarto.

Perdió la orientación. No encontraba la puerta. Tanteó alrededor de la mesa y a lo largo de la pared y de pronto se encontró en el zaguán, con el maligno objeto en la mano.

Cuando entró en el dormitorio, hasta la cara de su mujer le pareció cambiada. Estaba ansiosa y blanca y tenía algo sobrenatural. Le tuvo miedo.

-¡Pídelo! -gritó con violencia.

-Es absurdo y perverso -balbuceó.

-Pídelo -repitió la mujer.

El hombre levantó la mano:

-Deseo que mi hijo viva de nuevo.

El talismán cayó al suelo. El señor White siguió mirándolo con terror. Luego, temblando, se dejó caer en una silla mientras la mujer se acercó a la ventana y levantó la cortina. El hombre no se movió de allí, hasta que el frío del alba lo traspasó. A veces miraba a su mujer que estaba en la ventana. La vela se había consumido; hasta casi apagarse. Proyectaba en las paredes y el techo sombras vacilantes.

Con un inexplicable alivio ante el fracaso del talismán, el hombre volvió a la cama; un minuto

después, la mujer, apática y silenciosa, se acostó a su lado.

No hablaron; escuchaban el latido del reloj. Crujió un escalón. La oscuridad era opresiva; el señor White juntó coraje, encendió un fósforo y bajó a buscar una vela.

Al pie de la escalera el fósforo se apagó. El señor White se detuvo para encender otro; simultáneamente resonó un golpe furtivo, casi imperceptible, en la puerta de entrada.

Los fósforos cayeron. Permaneció inmóvil, sin respirar, hasta que se repitió el golpe. Huyó a su cuarto y cerró la puerta. Se oyó un tercer golpe.

-¿Qué es eso? -gritó la mujer.

-Un ratón -dijo el hombre-. Un ratón. Se me cruzó en la escalera.

La mujer se incorporó. Un fuerte golpe retumbó en toda la casa.

-¡Es Herbert! ¡Es Herbert! -La señora White corrió hacia la puerta, pero su marido la alcanzó.

-¿Qué vas a hacer? -le dijo ahogadamente.

-¡Es mi hijo; es Herbert! -gritó la mujer, luchando para que la soltara-. Me había olvidado de que el cementerio está a dos millas. Suéltame; tengo que abrir la puerta.

-Por amor de Dios, no lo dejes entrar -dijo el hombre, temblando.

-¿Tienes miedo de tu propio hijo? -gritó-. Suéltame. Ya voy, Herbert; ya voy.

Hubo dos golpes más. La mujer se libró y huyó del cuarto. El hombre la siguió y la llamó, mientras bajaba la escalera. Oyó el ruido de la tranca de abajo; oyó el cerrojo; y luego, la voz de la mujer, anhelante:

-La tranca -dijo-. No puedo alcanzarla.

Pero el marido, arrodillado, tanteaba el piso, en busca de la pata de mono.

-Si pudiera encontrarla antes de que eso entrara...

Los golpes volvieron a resonar en toda la casa. El señor White oyó que su mujer acercaba una silla; oyó el ruido de la tranca al abrirse; en el mismo instante encontró la pata de mono y, frenéticamente, balbuceó el tercer y último deseo.

Los golpes cesaron de pronto; aunque los ecos resonaban aún en la casa. Oyó retirar la silla y abrir la puerta. Un viento helado entró por la escalera; y un largo y desconsolado alarido de su mujer le dio valor para correr hacia ella y luego hasta el portón. El camino estaba desierto y tranquilo.■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO

INFORME

IMPRESIONES

INSIDE VIEW

BACKSTAGE

PUNTOS DE VISTA

FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

LECTORES

KING EN EL AULA

Adriana Cortés (Argentina)

"...Soy profesora de lengua y literatura. Tengo a mi cargo alumnos de edades que van desde los 13 hasta los 18 años. Siempre trato de variar la selección de obras que leemos en los cursos por dos razones: 1) porque, si no lo hago, me aburro y, especialmente, 2) porque trato de seguir el ritmo y las demandas de los adolescentes. En reiteradas ocasiones, mis alumnos me han pedido relatos de terror. He trabajado algunos autores pero sin mayor éxito. Desde el año pasado, estoy pensando en incluir algunos relatos de Stephen King. He leído algunos, no muchos, en mis años de juventud (cuando Carrie se editó yo tenía 11 años) pero, luego, discontinué esas lecturas y no las volví a retomar. Por ello, les agradecería que me sugirieran de la extensa obra de King un listado de relatos o novelas (no muy extensas) que, a su juicio, podrían ser leídas por adolescentes. Tengan en cuenta que la mayoría de nuestros adolescentes no están acostumbrados a leer y que, lamentablemente, cuentan con un bagaje de conocimiento del mundo muy pobre. No obstante ello, puedo decir, con orgullo, que he logrado "engancharlos" con narrativas de diferentes estilos y épocas: *Rebelión en la Granja* y *1984* de Orwell, *El Fantasma de Canterville* de Wilde, *El Extraño Caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde* de Stevenson, *cuentos de Edgar Allan Poe* y *Borges*, *novelas de Agatha Christie* y *Conan Doyle*, etc..." "engancharlos" con narrativas de diferentes estilos y épocas: *Rebelión en la Granja* y *1984* de Orwell, *El Fantasma de Canterville* de Wilde, *El Extraño Caso del Dr. Jekyll y Mr. Hyde* de Stevenson, *cuentos de Edgar Allan Poe* y *Borges*, *novelas de Agatha Christie* y *Conan Doyle*, etc..."

Respuesta

Es bueno saber que se le puede dar a los adolescentes la posibilidad de conocer y/o descubrir un tipo de literatura que no es habitual. No es tarea fácil hacer una recomendación de obras de King en forma rápida, pero se puede optar por una selección de cuentos cortos no tan "terroríficos". En las antologías *El Umbral de la Noche* y *Pesadillas y Alucinaciones* hay, por cierto, algunos muy recomendables:

- **El Umbral de la Noche:** *Soy la Puerta*, *El Coco*, *Campo de Battalla*, *A Veces Vuelven*, *La Primavera de Fresa*, *Basta S.A.*, *El Último Peldaño de la Escalera*.
- **Pesadillas y Alucinaciones:** *El Cadillac de Dolan*, *La Estación de las Lluvias*, *Mi Bonito Pony*, *El Último Caso de Umney*.

También es bueno tener en cuenta la novela *Los Ojos del Dragón* (que es de fantasía) y las excelentes novelas cortas de *Las Cuatro Estaciones*. Todas ellas servirán para el propósito de acercar este autor a los jóvenes.

A VARIAS MANOS

Alan Targarona (Chile)

"...Llevare no más de un año leyendo a Stephen King y he quedado maravillado. Llegué a él por medio de la gran cantidad de películas producto de sus obras. Mi pregunta tiene relación con la gran frecuencia y calidad de King para entregar sus libros. Este hecho, me comentaron algunos amigos, es producto de que él no escribe todos sus libros, sino que trabaja "a varias manos", donde finalmente él entrega el nombre y algunas correcciones a historias de otros autores que trabajan para él, siendo King un éxito de ventas. Quisiera saber que tiene de cierto esto..."

Respuesta

El viejo rumor de que King cuenta con gente que escribe para él no sólo es totalmente falso, sino que nunca tuvo ningún sustento real que permita deslizar esa hipótesis. Stephen King es un escritor que escribe un promedio diario de 6 horas, lo que lo convierte en alguien muy prolífico, de ahí que



Envíen sus mensajes para publicar en esta sección a

INSOMNI@MAIL.COM

Por favor, detallen nombre, apellido y país desde el que escriben.

Si quieren que su dirección de e-mail aparezca en esta sección, para que les escriban otros lectores, aclárenlo en el mensaje.

cómodamente pueda editar varios libros por año. Pero, atención, que hay escritores (como Isaac Asimov) que en su vida han escrito mucho más que King, y nadie los ha acusado de contar con varios empleados a sueldo. Lo que pasa es que no es que King escriba mucho, sino que otros escriben poco.

DREAMCATCHER

Noelia Vizán (España)

"...Quiero dar mi opinión sobre la película Dreamcatcher. He leído casi toda la obra de Stephen King, incluido este libro, y en general, las películas basadas en las novelas de King me han parecido bastante pobres. En cuanto a ésta, la primera hora está muy bien (a mi parecer), pero a partir de ahí me pareció bastante aburrida. Intentan meter todo el contenido de la historia y se hace agobiante, pesada. Y en cuanto al personaje de Morgan Freeman, es prácticamente irreconocible, no creo que tenga mucho que ver con el del libro, no hay profundidad en él. En fin, que más decir, del final no quiero ni hablar, y no porque crea que deberían haber sido fieles al libro, ya que no es necesario porque es una adaptación, pero ese final es... en fin, sin comentarios..."

Respuesta

Se siguen sumando las opiniones no muy favorables al film *Dreamcatcher*. Lamentablemente, no podemos publicar todas, pero la de Noelia sirve como síntesis.

CONTACTO (I)

Morena (Argentina)

"Soy Morena y quisiera que supieran que me gustan mucho los libros de Stephen King, aunque no haya leído mucho sobre él. Quisiera hacerles saber que si alguien quiere mandarme un mail, me encantaría recibirlo. Mi dirección es: MORENA_938@HOTMAIL.COM..."

Respuesta

Otra lectora con ganas de contactarse con otros fans de King. Gracias, Morena, por comunicarte con nosotros.

CONTACTO (II)

Facundo Dardis (Argentina)

"...La revista tiene una excelente calidad. Espero que sigan así, y ojalá que King viva para siempre. Les dejo mi dirección para que la gente se contacte conmigo: FACDAR@HOTMAIL.COM..."

Respuesta

Gracias, Facundo, por tu comentario. Esperamos seguir en este camino por mucho tiempo más. ■

PORTADA

ÍNDICE

EDITORIAL

NOTICIAS

A FONDO

INFORME

IMPRESIONES

INSIDE VIEW

BACKSTAGE

PUNTOS DE VISTA

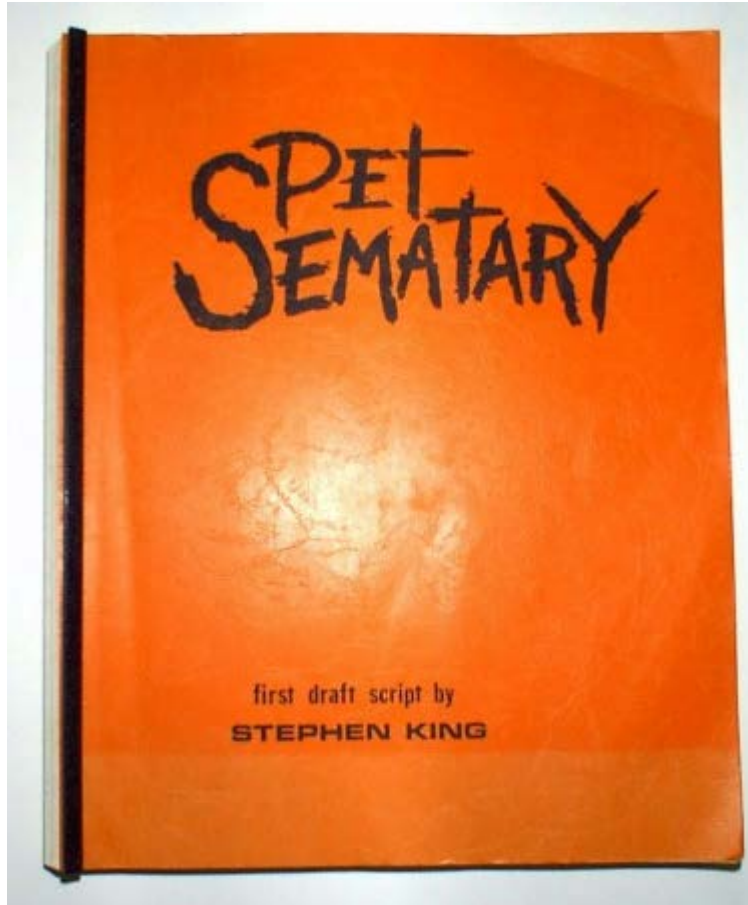
FICCIÓN

LECTORES

CONTRATAPA

CONTRATAPA

Pet Sematary: 1º versión



PET SEMATARY
PRIMER BORRADOR DE
STEPHEN KING

En la jerga literaria se conoce con el nombre de "first draft" al primer borrador o la primera versión de un libro. Normalmente se presenta fotocopiado, y encuadrado de manera rudimentaria con una tapas de cartón. Generalmente se editan algunos cientos de ejemplares que se entregan a especialistas, críticos, fans y librerías. Los coleccionistas de la obra de Stephen King siempre están detrás de este tipo de ediciones, como el *Pet Sematary* que muestra la fotografía. ■